

Pentecostés

REVISTA DE LA RENOVACIÓN EN EL ESPÍRITU SANTO Nº 247, MAYO/JUNIO 2013, AÑO XL

PAPA FRANCISCO:

**“¡Invoquemos
todos los días
al Espíritu Santo!”**

¿El reiki
es cristiano? • pág 4

Carismas
en los grupos
de oración • pág 18

Entrevista a
Marco López • pág

\$1.200



Editorial 1

El peligro de las sectas 2

¿El reiki es cristiano? 4

María en Pentecostés 7

Homilía del Papa Francisco en Pentecostés 8

¿Qué es la cultura de Pentecostés? 11

¿Ore pidiendo a Dios el derramamiento del Espíritu Santo! 13

Todos los Salmos son Alabanzas "tehillim" 14

La oración eficaz 16

Los carismas en los grupos de oración 18

Orientaciones básicas para realizar un Seminario de Vida en el Espíritu 22

El Credo, nuestra declaración de fe 24

ENTREVISTA

Marco López, cantautor católico: "A la RCC le ha faltado renovar a sus líderes" 26

FAMILIA

La bendición de Papá y Mamá 29

¿El Bautismo en el Espíritu se recibe sólo en el Seminario de Vida en el Espíritu? 33

JÓVENES

Nuevas tecnologías: No es lo mismo estar presente en Internet que evangelizar en Internet 35

¿Qué puedo hacer para que Dios me envíe pronto el hombre o la mujer de mi vida? 38

TESTIMONIOS

"Dios me muestra la inmensidad de su amor. Que no tengo que compadecerlo en la cruz sino alabarlo" 41

"Señor, tú eres mi proveedor. ¿Sabes lo que necesito" 42

¡Ay Iglesia, mi querida Iglesia! 43

¡Gracias hermano José Leiva por sus 20 años de trabajo en la Secretaría de la Renovación! 44

NOTICIAS

Obispo Pedro Ossandón en Pentecostés de Santiago: "¡Renovación Carismática no te mueras nunca!" 45

Pentecostés 2013 en Concepción 46

Retiro Santísima Trinidad 46

Jóvenes del Cono Sur se reúnen en Chile 47

El Padre Raymundo Poulin nos escribe desde Argentina 47

Flavinho en Chile 47

RCC mundial celebra Pentecostés en el Vaticano 48

Seminario en Molina 48

Buenas noticias en Villarrica 48

Se aceptan colaboraciones no solicitadas. No más de 4 hojas, tamaño carta, doble espacio. Pentecostés se compromete a examinar todas las colaboraciones recibidas pero no necesariamente, a publicarlas. Se reserva el derecho de hacer las correcciones que estime. Puede reproducirse el material de la revista, mencionando su origen.

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2 • Fono 26 95 1547 •
Santiago, Chile.

e-mail: revista@revistapentecostes.cl

Índice

Revista de la Renovación en el Espíritu Santo
Nº 247, mayo-junio, año 2013

Director: Jaime Figueroa U.

Editor general: Alejandro Manríquez H.

Equipo Editorial: Eliana Agneses, Francisco Avello, María José Cantos, Isabel Hurtado, Luz Larraín, Gloria Marré, Francisco Mena, Hugo Muñoz, Francisco Negroni, Sofía Roepke, P. José Antonio Sierra, Gerda Sindermann, Digna Theoduloz, Sebastián Vial

Representante Legal: Héctor Contreras

Administración: Óscar Leiva, María Alicia Carrera, Myriam G. Campos

Revisión: Sylvia Álvarez

Diagramación: Mario Guerrero N.

Impresión: Macsa (que sólo actúa como impresor)

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2,
Metro República, Fono 26 97 0150
Santiago, Chile.

ENCARGADOS REVISTA 2013

CARMEN MATUS	ARICA
BEISSY SANTOS	IQUIQUE
NANCY ZAMORA	ANTOFAGASTA
CLAUDIA GONZÁLEZ ESCALERA	CALAMA
MIREYA CEPEDA	COPIAPO
ZUNILDA GALLARDO	CALDERA
TERESA VÁSQUEZ	CHAÑARAL
GONZALO ESPINOSA TORRES	LA SERENA
BERTA GONZALEZ	VALLENAR
GUILLERMINA OVALLE	COQUIMBO
MARÍA EUGENIA FLORES GARCÍA	COQUIMBO
JUANA M. CARVAJAL	OVALLE
ZAIDA SALINAS	ILLAPEL
SILVIA GARCÍA	SALAMANCA
RAQUEL ESTAY	SAN FELIPE
MIRIAM CARVAJAL DURÁN	VIÑA DEK MAR
VIVIAN CABRERA	VALPARAISO
MARÍA ASPILLAGA	QUILPUE
CRISTINA BALBOA	EL BELLOTO
DORA PARDO	VILLA ALEMENA
YOLANDA GAETE	QUILLOTA
ADRIANA CABRERA	LA CALERA
THORVALO CHRISTENSEN	COSTA NORTE
MARÍA ANGELICA TORRES	LA LIGUA
VENTURA HURTADO	MELIPILLA
ANA ELISA FARFAN A	CURACAVI
JOSÉ LEGARRETA R.	TRASF. DEL SEÑOR
JOSÉ MIRANDA	NTRA. SRA DE LA NIEVES
CARLOS TURRYS	PADRE PIO-ZONA CENTRO
JORGE CHARME	ZONA ORIENTE
BERNARDO BARRERA	LA ANUNCIACION
JORGE DELGADO	ZONA OESTE SUR
NORA GARCES	ZONA CORDILLERA
BLANCA AMADEI	ZONA CORDILLERA
HELEN RIOSCO	ZONA CORDILLERA
ANA MARÍA LABBÉ	ZONA CORDILLERA
OLGA BASTIAS	ZONA SUR ORIENTE
ANA VEGA	ZONA SUR PONIENTE
MARÍA E. NEGRONI	SANTA MARTA
RAQUEL SEPÚLVEDA	RANCAGUA
ANGEL GALVES	SAN VICENTE TAGUA TAGUA
PILAR PARRAGUEZ	SAN FERNANDO
HERNAN MORALES	SANTA CRUZ
PATRICIA SOTO	CURICO
LUCINA VARGAS ROJAS	TALCA
MARÍA PEREIRA	CONSTITUCION
DORA PINCHEIRA	LINARES
PILAR GARCÍA	LINARES
JUAN G. MARTÍNEZ	LINARES
AURORA SALDAÑA	SAN CARLOS
ANA SEPÚLVEDA	CHILLAN
ELISA ESPINOZA	CONCEPCION
MÓNICA GODOY	LOS ANGELES
JORGE OHMKI	MULCHEN
MARLENE GODOY	NACIMIENTO
JEANNETTE MARISIO	ANGOL
JUAN INZULZA	VICTORIA
PATRICIO GONZÁLEZ	TEMUCO
PATRICIA VALDES SANDOVAL	VILLARRICA
ALICIA AGUILAR	OSORNO
NELSON HERRERA	PTO MONTT
MARÍA ISABEL URETA BARRIENTOS	CASTRO
ADRIANA MOLINA	PUCON
ROSA PINO	VALDIVIA
NILDA MONTOYA	COLLIPULLI
PAULINA MUÑOZ	COYHAIQUE
MIRTA MENDEZ	PUNTA ARENAS

Bendecir o maldecir

La boca, la palabra, la lengua tienen ese gran poder y esa enorme responsabilidad. Ya lo dice la Biblia en Proverbios 18,21: "Muerte y vida están en poder de la lengua...". O en Santiago 3, 10: "De la misma boca salen la bendición y la maldición".

Nosotros como cristianos, católicos, carismáticos estamos llamados a estar en la primera línea a la hora de bendecir: a Dios, a nuestros hermanos y a la Iglesia.

A Dios: alabándolo con alegría por lo que Él es.

El mismo Papa Francisco ha exhortado a la Iglesia a alabar a Dios. El 31 de mayo les dijo a los asistentes a la misa en la Casa Santa Marta: "Usted que está aquí en misa, ¿alaba a Dios o sólo le pide o le da gracias? ¿Pero alaba a Dios? Alabar a Dios, salir de nosotros mismos para alabar; perder tiempo alabando".

En esta edición de Pentecostés también hacemos un llamado a recuperar la alabanza pura, genuina a Dios, como se puede leer en la entrevista al músico Marco López.

Pero aparte de la bendición a Dios, cuán importante son las palabras que expresamos a nuestros hermanos. Sobre todo a los más pequeños, los niños. Así lo podemos ver en el artículo escrito por los esposos Pourrat acerca de la Bendición de Papá y Mamá, tema que fue dado a conocer en una de las conferencias del padre Felipe Scott en Chile: "Los niños necesitan que les digan que los quieren. Necesitan escuchar palabras amorosas de papá y mamá".

Y en el caso de nuestra Iglesia, qué mejor bendición que los carismas de lenguas y de profecía que, como buenos dones carismáticos, tienen como fin edificar la Iglesia. ¡Qué necesario es el don de lenguas en nuestros días! Es el más pequeño y el más criticado o poco entendido también por algunos católicos. Por eso es tan atingente el artículo del padre Carlos Aldunate.-

Y qué decir de la profecía. No sólo la que se da en los grupos de oración.

Por más duras que parezcan las palabras que hemos escuchado recientemente de algunos profetas actuales, éstas han sido realmente necesarias para conmovernos, para examinarnos. Si hasta el propio Papa Francisco con palabras fuertes, pero proféticas, ha llamado a los pastores a "tener olor a oveja" y a las religiosas a "evitar la mentalidad de solteronas".

Como escribe el padre José Antonio Sierra en su testimonio (en las páginas finales): "Creo que es enriquecedor para nuestra Iglesia cultivar un sano sentido crítico que nos ayude a mejorar las cosas".

Con el coraje que regala el Espíritu Santo debemos atrevernos a abrir nuestra boca, a soltar nuestra lengua, a asumir nuestro rol de profetas, a dar testimonio de lo que creemos, a bendecir a nuestros hermanos, a "perder el tiempo" alabando a nuestro Dios.

Porque, al fin y al cabo, hemos nacido para eso. Y esperamos hacerlo por toda la eternidad. Será hermoso.

"Quiero ensalzarte, oh Rey mío y Dios mío, y bendecir tu Nombre para siempre". (Salmo 145). ○



El peligro de las sectas



Humberto Lagos
Abogado y doctor en Sociología
Experto en teología y religión

De acuerdo con el experto Humberto Lagos, en Chile hay actualmente 340 sectas y 80 de ellas son destructivas. El sociólogo cita la lectura de Lucas 21 7-8. "Mirad que no seáis engañados porque vendrán muchos en mi nombre diciendo: Yo soy el Cristo y el tiempo está cerca. Más no vayáis en pos de ellos".

A fines de abril una horrible noticia remeció al país. En Colligüay, Quinta Región, los integrantes de una secta habían quemado viva a una guagua recién nacida. Por semanas nos enteramos del devenir de este grupo sectario y del trágico final de su líder "Antares de la Luz"

Lamentablemente, la de Colligüay no es la única secta que existe en nuestro país. De acuerdo con el experto Humberto Lagos, en Chile hay actualmente 340 sectas y 80 de ellas son destructivas. Es decir, que pueden llegar a cometer delitos: suicidios masivos, asesinatos, violaciones...

De acuerdo con el especialista, las personas se unen a estas comunidades por dos razones principalmente: miedo al fin del mundo y por sufrir inestabilidades emocionales.

A continuación, Humberto Lagos entrega a los lectores de "Pentecostés" algunas características

para identificar a las sectas y sus integrantes:

- 1) La adhesión a la secta es voluntaria, pero esta rápidamente desaparece. La fascinación por el líder y su discurso rompe toda voluntad, llevando al fiel a renunciar a todo por la pertenencia a la secta.
- 2) El fanatismo extremo es característica central del fiel de una secta. Se genera una nueva conciencia, asentada en nuevos modelos de conducta. Se impide toda disidencia y se forja una conducta agresiva, persistente, intransigente, contra todo lo ajeno.
- 3) El "lavado de cerebro", o violación psíquica es un método frecuente utilizado por las sectas para minar y romper cualquier estructura mental que pudiera, en los fieles, provocar conflictos con la ideología del grupo o con el poder del líder.



“La secta Moon, fundada en Corea del Sur, realiza ceremonias masivas de votos matrimoniales que incluyen prácticas de castigo físico”, asegura Humberto Lagos.

- 4) El culto a la personalidad del líder sectario es piedra angular de la existencia de la secta, que siempre funciona en torno a un líder con mucho carisma (un intelectual) que dice ser de condición divina. Según él, el acceso a la salvación le pertenece, permitiéndole imponer su voluntad a todos.
- 5) La personalidad del fiel sectario es reducida a la obediencia porque la secta exige el abandono total, la entrega inerte a la voluntad comunitaria. Los fieles son simples receptores de las decisiones y órdenes superiores... Lo único que el fiel puede aportar al grupo es: obediencia e incondicionalidad. La duda y la crítica son prácticas pecaminosas y conducen a la “muerte eterna”.
- 6) La salvación sólo es posible al interior de la secta. A los fieles los atemorizan diciéndoles: “afuera está la perdición”. La seguridad que la salvación sólo es posible dentro de la secta da al grupo una conciencia de identidad muy radicalizada. Esta certeza hace posible exigir a los fieles todas las acciones necesarias para preservar la secta.
- 7) El grupo sectario es elitista y exclusivo. Los integrantes se sienten superiores a los “otros”, es decir, a los profanos o a los fieles de otros grupos religiosos.
- 8) Suele haber prácticas de sacrificios que se imponen a los fieles de la secta como parte del ritual de acceso a lo sagrado. A través de ayunos prolongados o de mala y poca alimentación debilitan a los fieles y los hacen más manipulables.
- 9) La secta constituye un grupo muy cerrado, como una forma de enfrentar al mundo exterior. Así, la secta es un “Arca de Noé”, hermética y salvadora de sus adherentes, en medio del mar de la perdición.



TENDENCIA

¿El reiki es cristiano?

El reiki está de moda. Muchos famosos de la televisión, y otros no tanto, lo practican en Chile para relajarse y hasta para ser sanados por las manos prodigiosas de los "terapeutas".

Lo ofrecen en los diarios, en los hoteles y hasta en los centros de relajación.

Sus promotores lo definen como un método de curación y bienestar "espiritualmente benigno". Esto se logra, dicen, "encauzando" el "flujo de energía" para sintonizar nuestra "energía de vida" (llamada "KI") con conocimientos superiores de conciencia espiritual (llamados "REI"). De ahí el nombre "Reiki".

Dentro de sus prácticas se incluye una especie de masaje y hasta una suerte de "imposición de manos" al paciente.

De acuerdo con los cultores del método, el Reiki nació en el Tíbet hace más de 3.000 años y ha sido

transmitido a lo largo de los siglos. Pero un día fue olvidado. Y fue "descubierto" a principios del siglo XX por Mikao Usui. En 1922 Usui subió al monte Kurama de Kioto y en el curso de una meditación "adquirió" la capacidad de canalizar la energía vital universal. Usui denominó Reiki a este sistema de "sanación" natural.

Luego de su muerte, su linaje se divide en dos, uno que continúa con la escuela como él la fundó y otra que se convierte desde Chujiro Hayashi más metódica y llega a occidente.

En esta disciplina de tradición oriental han entrado también muchos cristianos católicos que coquetean o abiertamente practican el reiki.

Entonces, las grandes preguntas son: ¿el reiki es compatible con la fe cristiana? ¿Es espiritualmente benigno el reiki?

Las personas que practican reiki, en general, no están conscientes de que están invocando a espíritus, mediante rituales y símbolos que no entienden. Así, están abriendo el acceso a entidades que no conocen y que claramente no son cristianas.

De acuerdo con el padre James Manjackal M.S.F.S, sacerdote católico y fundador del centro carismático Charis Bhavan en Kerala, India, en la práctica del reiki hay un peligro implícito.

“En mis retiros carismáticos, la mayoría de los participantes vienen con diferentes problemas morales, espirituales, físicos o psíquicos para ser liberados y sanados y para recibir una nueva vida mediante la fuerza del Espíritu Santo. Con toda la sinceridad de mi corazón, puedo decir que entre el 80% y el 90% de los participantes han estado en el yoga, el reiki, la reencarnación, etc. que son prácticas religiosas orientales. Allí han perdido la fe en Jesucristo y en la Iglesia”.

Incluso señala que en Croacia, Bosnia, Alemania, Austria e Italia “he tenido casos claros en los que individuos poseídos por el poder de la oscuridad gritaban ‘Yo soy Reiki’. Ellos mismos se identificaban a estos conceptos como si fueran personas mientras yo dirigía una oración de sanación por ellos. Posteriormente, tuve que hacer una oración de liberación sobre ellos para liberarles de la posesión del maligno”.

Los expertos señalan que uno de los grandes peligros para las

personas que practican reiki es que, en general, no están conscientes de que están invocando a espíritus, mediante rituales y símbolos que no entienden.

Así están abriendo el acceso a entidades que no conocen y que claramente no son cristianas.

Católicos en el reiki

¿Cómo ha penetrado el reiki entre los católicos como una práctica inofensiva, cuando en realidad tiene serios efectos espirituales?

Según el padre Jordi Rivero, de la Arquidiócesis de Miami y panelista de EWTN, el reiki ha crecido en popularidad porque, al no ser parte de una religión en concreto, se vende como una técnica “religiosamente” neutral, que invoca una “fuerza viva” sin ponerle un nombre concreto.

“Eso permite que unos lo practiquen invocando a Jesús. Incluso llegan a referir al Espíritu Santo como “energía de vida”. De esta manera confunden a muchos católicos y cristianos en general”.

Además, agrega el padre Rivero, se utilizan medias verdades y tratan de reinterpretar ciertos pasajes de la Biblia para ajustarlos a las enseñanzas del reiki.



En las terapias de reiki se utilizan también péndulos para “detectar” el estado de los “centros de energía” del cuerpo. Incluso se le hacen preguntas al péndulo.

“El reiki confunde a Dios con ‘energía’ que podemos aprovechar para sentirnos bien. El Dios que adoramos los cristianos no es ‘energía’ sino un Dios vivo, Uno y Trino, que se ha dado a conocer en la Historia de la Salvación. Dios ha enviado a su Hijo al mundo para salvarnos. Ninguna energía puede iluminar el alma hacia su destino. Cuando se habla de realizar nuestro destino estamos claramente en el campo de la religión y en ese campo no hay otro salvador sino Jesucristo. Solo en Él encontramos nuestro propósito divino. Él es el Camino, la Verdad y la Vida”.

Asimismo, el padre Jordi Rivero cuenta un caso.

“Una joven que vino por dirección espiritual me contó el mal que la abatía. Se sentía perturbada, oprimida, con pesadillas. El malestar se incrementaba si entraba en alguna iglesia. Cuando oré por ella, se deslizó de la silla y tenía contorsiones muy extrañas. ¿Como cayó en tal estado de opresión? Me contó que practicó

el reiki. Allí le enseñaron que Jesucristo era bueno pero tan sólo uno mas entre otros grandes hombres espirituales. Le dieron ciertas oraciones o ‘mantras’ que ella recitaba para entregarse a ciertas entidades desconocidas. Gracias a Dios esta joven pudo recapacitar y con gran humildad someterse al Señor quien la liberó y restauró a la fe católica”.

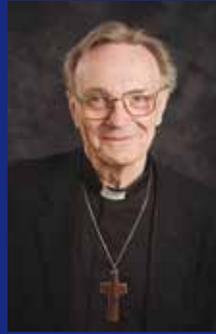
Caso en España

Son muchos los casos de personas que han testimoniado los efectos nocivos del reiki en su vida espiritual. Como el joven español Eduardo (se reserva su apellido) que en entrevista con medios europeos ha declarado que “el reiki es invocar demonios con signos japoneses”.

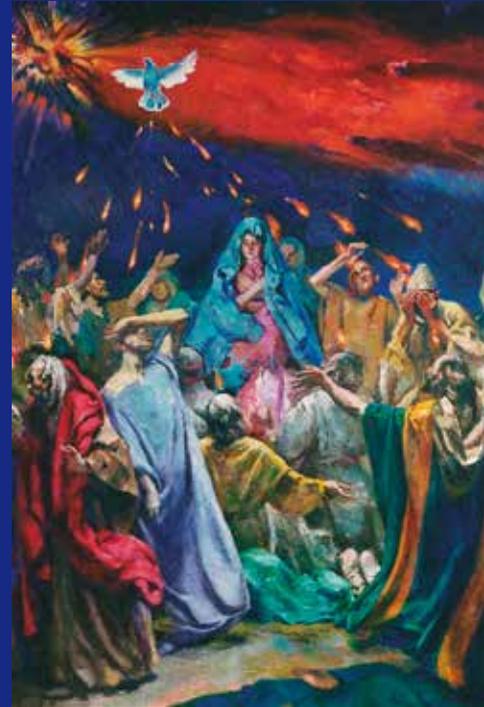
Eduardo aconseja algunos pasos para dejar esta práctica.

La primera: hacer una confesión completa de vida. Luego, llevar una vida cristiana de misa y rosario diarios. También hacer oraciones católicas de sanación, liberación y renuncia al mal. En casos muy graves, buscar un sacerdote exorcista experimentado.

Hay que recordar que de acuerdo con el catecismo de la Iglesia Católica (2117) “todas las prácticas de magia o de hechicería mediante las que se pretende domesticar potencias ocultas para ponerlas a su servicio y obtener un poder sobrenatural sobre el prójimo –aunque sea para procurar la salud–, son gravemente contrarias a la virtud de la religión. Estas prácticas son más condenables aún cuando van acompañadas de una intención de dañar a otro, recurran o no a la intervención de los demonios. Llevar amuletos es también reprehensible. El espiritismo implica con frecuencia prácticas adivinatorias o mágicas. Por eso la Iglesia advierte a los fieles que se guarden de él”.



Monseñor Jacques Perrier
Obispo emérito de Lourdes, Francia



María en Pentecostés

El 31 de mayo, celebramos una fiesta mariana: la Visitación.

Pentecostés no es evidentemente una fiesta mariana.

Pero desde el día de la Ascensión, los apóstoles están en retiro, en el Cenáculo, a la espera del Espíritu Santo. Y María estaba con ellos.

La venida del Espíritu Santo no es relatada por san Lucas, en los Hechos de los Apóstoles. San Lucas es el gran evangelista mariano: el de la Anunciación, de la Visitación, de Navidad, de la Presentación. Por tanto, no es sorprendente que haya querido señalar la presencia de María en el Cenáculo. En la Cruz, Jesús le dio por hijo al “discípulo bien amado”, este anónimo que representa a la comunidad de los discípulos. Es pues normal que Ella esté presente entre ellos cuando hacen oración, como Jesús les pidió.

Pero su presencia es discreta. San Lucas la menciona, tras haber dado la lista de los apóstoles: “Todos, con un sólo corazón, per-

severaban en la oración con algunas mujeres, con María la madre de Jesús y con sus hermanos”. Contrariamente a las representaciones habituales de Pentecostés, María no está en el centro.

María, la Madre de Dios, está presente en Pentecostés porque se trata de un nacimiento, el nacimiento de la Iglesia, “pueblo de Dios”.

Durante el Concilio Vaticano II, el papa Pablo VI proclamó a María “Madre de la Iglesia”. Pero ella no lo es de la misma manera en que se convirtió en la Madre de Jesús, el día de la Anunciación. Para fundar su Iglesia, Jesús ha elegido a los apóstoles. San Lucas ha precisado que ellos habían sido elegidos “en el Espíritu Santo” (Hechos 1,2): por esto decimos en el Credo que la Iglesia es “apostólica”.

Hay que subrayar también que la presencia de María es señalada por san Lucas en los días que preceden a Pentecostés. Ciertamente no hay ninguna razón para pensar que dejara el

Cenáculo antes de que se realizara la promesa del Espíritu Santo. Pero, el día de Pentecostés, quien está en el centro es Pedro. Es él quien, toma la palabra, “de pie con los Once”, para anunciar el Evangelio de Cristo resucitado.

Dado que María, ese día, no está en primera fila, Pentecostés es quizá una de las fiestas más auténticamente marianas. Pues todas las fiestas cristianas son, sobre todo, fiestas del Señor. Como el Espíritu Santo, del que Ella es la obra maestra, María nos conduce a Jesús. Ya, en Caná, el Espíritu se había expresado por su boca, cuando decía a los sirvientes: “Haced lo que El os diga”.

La fiesta de Pentecostés es una ocasión favorable para descubrir el verdadero sentido del rezo del rosario: con María, aprender a conocer mejor, a amar mejor, a seguir mejor a su Hijo. Incluso en la Coronación de la Virgen, es Cristo, unido al Padre y al Espíritu, el primer actor: “El Señor hizo en mí maravillas”.

Plaza de San Pedro
Domingo 19 de mayo de 2013

Queridos hermanos y hermanas:

En este día, contemplamos y revivimos en la liturgia la efusión del Espíritu Santo que Cristo resucitado derramó sobre la Iglesia, un acontecimiento de gracia que ha desbordado el cenáculo de Jerusalén para difundirse por todo el mundo.

Pero, ¿qué sucedió en aquel día tan lejano a nosotros, y sin embargo, tan cercano, que llega adentro de nuestro corazón? San Lucas nos da la respuesta en el texto de los Hechos de los Apóstoles que hemos escuchado (2,1-11). El evangelista nos lleva hasta Jerusalén, al piso superior de la casa donde están reunidos los Apóstoles. El

primer elemento que nos llama la atención es el estruendo que de repente vino del cielo, “como de viento que sopla fuertemente”, y llenó toda la casa; luego, las “lenguas como llamaradas”, que se dividían y se posaban encima de cada uno de los Apóstoles. Estruendo y lenguas de fuego son signos claros y concretos que tocan a los Apóstoles, no sólo exteriormente, sino también en su interior: en su mente y en su corazón. Como consecuencia, “se llenaron todos de Espíritu Santo”, que desencadenó su fuerza irresistible, con resultados llamativos: “Empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse”. Asistimos, entonces, a una situación totalmente sorprendente: una multitud se congrega y queda admirada porque cada uno oye hablar a los

Homilía del Papa Francisco en Pentecostés

¿Estamos abiertos a las “sorpresas de Dios”?
¿O nos encerramos, con miedo, a la novedad del Espíritu Santo?



Apóstoles en su propia lengua. Todos experimentan algo nuevo, que nunca había sucedido: "Los oímos hablar en nuestra lengua nativa". ¿Y de qué hablaban? "De las grandezas de Dios".

A la luz de este texto de los Hechos de los Apóstoles, deseo reflexionar sobre tres palabras relacionadas con la acción del Espíritu: novedad, armonía, misión.

1. La novedad nos da siempre un poco de miedo, porque nos sentimos más seguros si tenemos todo bajo control, si somos nosotros los que construimos, programamos, planificamos nuestra vida, según nuestros esquemas, seguridades, gustos. Y esto nos sucede también con Dios. Con frecuencia lo seguimos, lo acogemos, pero hasta un cierto punto; nos resulta difícil abandonarnos a Él con total confianza, dejando que el Espíritu Santo anime, guíe nuestra vida, en todas las decisiones; tenemos miedo a que Dios nos lleve por caminos nuevos, nos saque de nuestros horizontes con frecuencia limitados, cerrados, egoístas, para abrirnos a los suyos. Pero, en toda la historia de la salvación, cuando Dios se revela, aparece su novedad —Dios ofrece siempre novedad—, transforma y pide confianza total en Él: Noé, del que todos se ríen, construye un arca y se salva; Abraham abandona su tierra, aferrado únicamente a una promesa; Moisés se enfrenta al poder del faraón y conduce al pueblo a la libertad; los Apóstoles, de temerosos y encerrados en el cenáculo, salen con valentía para anunciar el Evangelio. No es la novedad por la novedad, la búsqueda de lo nuevo para salir del aburrimiento, como sucede con frecuencia en nuestro tiempo. La novedad que Dios trae a nuestra vida es lo que verdaderamente nos realiza, lo que nos da la verdadera alegría, la verdadera serenidad, porque Dios nos ama y siempre quiere nuestro bien. Preguntémo-

nos hoy: ¿Estamos abiertos a las "sorpresas de Dios"? ¿O nos encerramos, con miedo, a la novedad del Espíritu Santo? ¿Estamos decididos a recorrer los caminos nuevos que la novedad de Dios nos presenta o nos atrincheramos en estructuras caducas, que han perdido la capacidad de respuesta? Nos hará bien hacernos estas preguntas durante toda la jornada.

2. Una segunda idea: el Espíritu Santo, aparentemente, crea desorden en el Iglesia, porque produce diversidad de carismas, de dones; sin embargo, bajo su acción, todo esto es una gran riqueza, porque el Espíritu Santo es el Espíritu de unidad, que no significa uniformidad, sino reconducir todo a la armonía. En la Iglesia, la armonía la hace el Espíritu Santo. Un Padre de la Iglesia tiene una expresión que me gusta mucho: el Espíritu Santo "ipse harmonia est". Él es precisamente la armonía. Sólo Él puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad. En cambio, cuando somos nosotros los que pretendemos la diversidad y nos encerramos en nuestros particularismos, en nuestros exclusivismos, provocamos la división; y cuando somos nosotros los que queremos construir la unidad con nuestros planes humanos, terminamos por imponer la uniformidad, la homologación. Si, por el contrario, nos dejamos guiar por el Espíritu, la riqueza, la variedad, la diversidad nunca provocan conflicto, porque Él nos impulsa a vivir la variedad en la comunión de la Iglesia. Caminar juntos en la Iglesia, guiados por los Pastores, que tienen un especial carisma y ministerio, es signo de la acción del Espíritu Santo; la eclesialidad es una característica fundamental para los cristianos, para cada comunidad, para todo movimiento. La Iglesia es quien me trae a Cristo y me lleva a Cristo; los caminos paralelos son muy peligrosos. Cuando nos aven-

turamos a ir más allá (proagon) de la doctrina y de la Comunidad eclesial –dice el Apóstol Juan en la segunda lectura– y no permanecemos en ellas, no estamos unidos al Dios de Jesucristo (cf. 2Jn v. 9). Así, pues, preguntémonos: ¿Estoy abierto a la armonía del Espíritu Santo, superando todo exclusivismo? ¿Me dejo guiar por Él viviendo en la Iglesia y con la Iglesia?

3. El último punto. Los teólogos antiguos decían: el alma es una especie de barca de vela; el Espíritu Santo es el viento que sopla la vela para hacerla avanzar; la fuerza y el ímpetu del viento son los dones del Espíritu. Sin su fuerza, sin su gracia, no iríamos adelante. El Espíritu Santo nos introduce en el misterio del Dios vivo, y nos salvaguarda del peligro de una Iglesia gnóstica y de una Iglesia autorreferencial, cerrada en su recinto; nos impulsa a abrir las puertas para salir, para anunciar y dar testimonio de la bondad del Evangelio, para comunicar el gozo de la fe, del encuentro con Cristo. El Espíritu Santo es el alma de la misión. Lo que sucedió en Jerusalén hace casi dos mil años no es un hecho lejano, es algo que llega hasta nosotros, que cada uno de nosotros podemos experimentar. El Pentecostés del cenáculo de

Jerusalén es el inicio, un inicio que se prolonga. El Espíritu Santo es el don por excelencia de Cristo resucitado a sus Apóstoles, pero Él quiere que llegue a todos. Jesús, como hemos escuchado en el Evangelio, dice: “Yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros” (Jn 14,16). Es el Espíritu Paráclito, el “Consolador”, que da el valor para recorrer los caminos del mundo llevando el Evangelio. El Espíritu Santo nos muestra el horizonte y nos impulsa a las periferias existenciales para anunciar la vida de Jesucristo. Preguntémonos si tenemos la tendencia a cerrarnos en nosotros mismos, en nuestro grupo, o si dejamos que el Espíritu Santo nos conduzca a la misión. Recordemos hoy estas tres palabras: novedad, armonía, misión.

La liturgia de hoy es una gran oración, que la Iglesia con Jesús eleva al Padre, para que renueve la efusión del Espíritu Santo. Que cada uno de nosotros, cada grupo, cada movimiento, en la armonía de la Iglesia, se dirija al Padre para pedirle este don. También hoy, como en su nacimiento, junto con María, la Iglesia invoca: “Veni Sancte Spiritus! – Ven, Espíritu Santo, llena el corazón de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”. Amén.



¿Qué es la cultura de Pentecostés?

Michelle Morán
Presidenta del ICCRS



No estamos simplemente llamados a ser personas que han experimentado un 'Pentecostés personal', por muy importante que esto sea, pero junto a esta experiencia va un responsabilidad. Estamos llamados a ser canales para las gracias de Pentecostés en nuestra Iglesia y en nuestro mundo.

Durante los pontificados de Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco ha existido un fuerte aliento a la Iglesia para propagar la cultura de Pentecostés.

Obviamente éste es un concepto amplio con muchas dimensiones, pero sin duda esta llamada encuentra lugar entre nosotros en la Renovación Carismática. En ocasión del 40° aniversario de la RCC, el Cardenal Stanislaw Rylko, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, habló sobre la experiencia del Bautismo en el Espíritu o Efusión del Espíritu. Dijo que esta experiencia es central para la Reno-

vación Carismática y que abarca a millones de católicos de todos los continentes, podría ser el punto de inicio de la Cultura de Pentecostés.

Una gracia misionera

Por tanto es importante aceptar nuestro mandato. No estamos simplemente llamados a ser personas que han experimentado un 'Pentecostés personal', por muy importante que esto sea, pero junto a esta experiencia va un responsabilidad. Estamos llamados a ser canales para las gracias de Pentecostés en nuestra Iglesia y en nuestro mundo. Cuando el Espíritu Santo vino sobre los apóstoles en la Estancia Superior, todos quedaron llenos del Espíritu Santo. No solo experimentaron una renovación personal sino también fueron dotados con dones como lenguas/ glossolalia y valor que les permitió llegar con poder a la cultura que les rodeaba. Fueron transformados y Pedro, que era un laico analfabeto, fue capaz de convencer a las multitudes con sus argumentos de que aceptaran su mensaje y fueran bautizados.

En ese primero día alrededor de 3.000 nuevos conversos se añadieron a ellos. Por todo el Libro de los Hechos de los Apóstoles, Lucas registra muchos ejemplos donde los apóstoles fueron movidos por el poder del Espíritu y consiguientemente la Iglesia comenzó a crecer en número (por ej.: Hch 2, 47; 4, 4; 5, 14; 6, 1,7; 11, 21, 24). De modo que la gracia de Pentecostés es esencialmente una gracia misionera. Aunque reconocemos que en



Michelle Morán –presidenta de la Oficina de Servicios a la Renovación Carismática Católica Internacional (ICCRS)– junto al Papa Francisco el 19 de mayo de 2013, día de Pentecostés. Saludó al Santo Padre a nombre de la RCC.

la Renovación Carismática no tenemos el monopolio del Espíritu Santo, parecería que sí que tenemos una llamada especial a ser embajadores del Espíritu Santo, extendiendo la Cultura de Pentecostés.

Esto fue enfatizado por el Papa Juan Pablo II en 2002, cuando dijo: “En nuestro tiempo que tiene tanto hambre de esperanza, haced al Espíritu Santo conocido y amado. Ayudad a reavivar la ‘Cultura de Pentecostés’ que es lo único que puede hacer fructífera la civilización del amor y la coexistencia amistosa entre los pueblos.

Con insistencia ferviente, nunca os canséis de pedir ‘¡Ven, Espíritu Santo! ¡Ven! ¡Ven!’” (Discurso a los delegados del Rinovamento nello Spirito).

De espiritualidad a cultura

El reto de la RCC no es mantener la espiritualidad de Pentecostés encerrada en el encuentro de oración o restringirla sólo a la Renovación Carismática. La evangelización debe ser una prioridad para nosotros, como lo fue para los apóstoles cuando salieron de la Estancia Superior. Ya en 1992, el Papa Benedicto (entonces Cardenal Ratzin-

ger) escribió: “¿Vamos a descubrir el secreto del primer Pentecostés en la Iglesia? ¿Vamos a ofrecernos humildemente al poder renovador del Espíritu Santo para que pueda liberarnos de nuestra pobreza y nuestra total incapacidad de llevar a cabo la tarea de proclamar a Jesucristo a nuestros prójimos?... La Estancia Superior es el lugar donde los cristianos permiten, al acoger el Espíritu Santo, ser transformados en oración. Pero es también el lugar desde el que uno sale para llevar el fuego de Pentecostés a sus hermanos y hermanas” (revista *New Covenant* (Nueva Alianza).

Claramente, Pentecostés es para el mundo. Trata de la transformación de la sociedad a través del poder del Espíritu Santo. Una cultura de Pentecostés crea una sociedad que defiende la dignidad humana por el reconocimiento de que la humanidad está hecha a la imagen y semejanza de Dios. Es una sociedad en donde la esperanza reina suprema y donde la luz brilla más fuerte que cualquier oscuridad. Es exactamente lo contrario al relativismo cultural que impregna una parte tan grande de nuestro mundo.

En una asamblea en Lucca, Italia en 2005, Salvatore Martínez definió la Cultura de Pentecostés como el antídoto al oscuro mal del mundo. En respuesta el Cardinal Rylko dijo: ‘debemos aprender el método del Espíritu Santo que obra en la historia y renueva la faz de la tierra, para no ser vencidos por el mal’.

Todos tenemos una responsabilidad como individuos y como grupos para discernir las maneras en las que el Señor nos está llamando a ser promotores de la Cultura de Pentecostés. Un modo en que esto sucederá es intensificando la espiritualidad de Pentecostés en la Iglesia. Quizá puedan hacer esto alentando a cuantas más personas como puedan a participar en la oración de la novena de Pentecostés y a unirse al testimonio mundial del Pentecostés de las Naciones. Desde este lugar de intercesión nos veremos facultados para salir al mundo promoviendo la cultura de Pentecostés por el testimonio de las vidas y por las obras de misericordia y justicia.

¡Ore pidiendo a Dios el derramamiento del Espíritu Santo!



Monseñor Jonas Abib
Fundador de la Comunidad
Canção Nova
Miembro del Consejo
de la RCC de Brasil

Quienes impiden que se desarrollen los dones del Espíritu Santo en nuestros tiempos, no están entendiendo la voluntad de Dios. Es verdad que son muy necesarias la prudencia y la sabiduría. Pero justamente porque es importante la sabiduría es necesario el don de la sabiduría. Y ser prudente es dar armas a los cristianos, es dar armas a la Iglesia, no desarmarla.

Impedir los dones en los tiempos actuales es impedir la acción del Espíritu Santo. Es voluntad de Dios que la Iglesia, que el Cuerpo de Cristo, no sea mutilado, pues Cristo llora al ver a Su Iglesia así.

El Señor quiere que todos sean llenos del Espíritu Santo, que reciban los dones del Espíritu para que la Iglesia no sea mutilada, sino más perfecta.

Así como el padre y la madre quieren sus hijos perfectos, la Iglesia necesita de hijos perfectos.

Podemos decir: "Sí, Dios quiere una Iglesia perfecta, con todos los dones del Espíritu Santo. Él quiere que su Iglesia, hoy, reciba el bautismo en el Espíritu Santo y manifieste los dones del Espíritu para que no sea una Iglesia mutilada".

Y eso se dará a partir del don menor, que es el don de lenguas (¡y cómo se ha impedido el don de lenguas!), hasta el don mayor, que es el amor.

¡Ore pidiendo a Dios el derramamiento del Espíritu Santo!



Todos los Salmos son

María Verónica Talamé.
 Doctora en Teología Bíblica
 (Argentina)

Tanto la súplica (con la lamentación) y la alabanza (con la acción de gracias), que son las dos dimensiones básicas de la existencia humana, cuando oramos, no pueden darse sueltas ni aisladas. Se articulan tanto, que son inseparables.

Todo el libro de los Salmos es *tehillim*, y por lo tanto en primer lugar alabanza y acción de gracias. Ellas son las reacciones que el hombre tiene delante de la salvación y delante de Dios que se revela en la salvación. De ahí que se alaba a Dios por aquello que Dios es, se lo celebra por aquello que hace, se le agradece por las maravillas que obra y por todos los dones que entrega. En definitiva, del reconocimiento de lo que Dios es nace la alabanza y de lo que Él dona u ofrece, la acción de gracias.

Ahora, esta gran experiencia de conocer a Dios como Dios, de ponerle palabras a la contemplación de su ser y de sus obras dentro de la historia humana, es vivido por el salmista en su propia experiencia como hombre, que primariamente quiere decir experiencia de sí como mortal. Porque la experiencia primaria del hombre que se reconoce hombre es la de tomar conciencia de su ser criatura, necesariamente mortal y si mortal, siempre bajo amenaza.

Por lo tanto, el hombre que se reconoce como hombre y como criatura, inevitablemente se reconoce como perennemente amenazado de muerte. Muerte en todas sus formas, no sólo en su forma



on Alabanzas “tehillim”

final explícita sino también en todas sus anticipaciones, como son el sufrimiento, el dolor, la soledad, la enfermedad, las adversidades, los fracasos, las desilusiones, el miedo, la angustia, etc., todas experiencias de muerte que el hombre tiene continuamente al vivir su ser hombre en cuanto signado por la muerte.

Entonces se alaba a Dios mientras se tiene la experiencia de ser mortal y por lo tanto de la necesidad de ayuda, porque se está permanentemente bajo amenaza, pero en la fe (que viene de la contemplación de Dios y por lo tanto de la alabanza) de que la vida es más fuerte que la muerte.

Yo como salmista y yo como orante que rezo los salmos, digo estar muriendo y contemporáneamente digo que la vida es más fuerte que la muerte y entonces pido a Dios que me salve. Contemporáneamente digo que Dios por definición es “aquel que salva”, por lo tanto mientras yo lloro frente a mi muerte al mismo tiempo puedo alabar frente a la vida que triunfa sobre la muerte; de modo que mi lamento frente al peligro mortal es contemporáneamente alabanza a Dios que me salva de ese peligro.

Alabanza y súplica, acción de gracias y lamento se articulan dentro de la experiencia de oración en modo intrínsecamente inseparable: quien alaba, alaba porque ha hecho o ha tenido experiencia de salvación, por lo tanto, quien alaba ha duplicado y se ha lamentado

o aunque no lo haya hecho sabe que la dimensión de la súplica y del lamento es una dimensión imposible de eliminar de la historia del hombre, porque la conciencia del creyente sabe que la salvación es un don, por lo tanto que viene de otro, que nosotros no podemos salvarnos solos, que de esta salvación tenemos necesidad, que tenemos que pedirla porque no nos la podemos dar a nosotros mismos y he aquí la súplica, he aquí la lamentación y en el pedirla nos confiamos en que Dios responderá.

La súplica dice cercanía de la muerte y deseo de vida y la alabanza dice vida; pero una vida salvada de la muerte; entonces, si en la súplica digo que la muerte está cerca, en la alabanza digo que la vida ha vencido la muerte.

Pero por el otro lado el que suplica tiene certeza de ser escuchado porque no se puede eliminar la voluntad salvífica de Dios de la vida de fe. En consecuencia, no se puede jamás eliminar de la relación con Dios la dimensión de la alabanza como tampoco la de la súplica.

He aquí los dos bloques, aparentemente diversos, representantes de las dos dimensiones pero única experiencia y realidad humana: suplicar a Dios implica la alabanza, porque si le suplico implícitamente digo que Él me escucha, que Dios es bueno y que por lo tanto salvará, como por el otro lado, alabar a Dios implica la súplica porque en la alabanza inevitablemente hago memoria del sufrimiento, del peli-

gro transcurrido, tomo conciencia de mi condición de criatura y me reconozco necesitado de salvación.

En el momento en el que alabo a Dios, lo alabo por lo que Él es lo que inevitablemente me hace tomar conciencia de aquello que soy yo. Porque si alabo a Dios digo que Él es bueno y al mismo tiempo que yo no lo soy, si alabo a Dios es porque Él me salva y entonces esto quiere decir que yo tengo necesidad de ser salvado, que Él es santo y que yo necesito ser perdonado.

He aquí la súplica que se abre a la alabanza y la alabanza que implica la súplica. El hecho que estas dos cosas estén así de articuladas hace de la súplica en la oración un algo que se abre a una realidad más grande. En otras palabras la articulación entre la súplica y la alabanza me permite entrar en una súplica que no está ni debe estar cerrada en sí misma en el círculo desesperante del dolor que ve sólo el propio sufrimiento, sino que se abre más allá del sufrimiento hasta llegar a Dios y sus maravillas, permitiéndole a Dios ser Dios.

Si la alabanza mira y se centra sobre todo en Dios y la súplica mira y se centra sobre todo en el hombre, en los salmos se alcanzan a ver estas dos cosas contemporáneamente. Y esto por el hecho de que estamos en la oración donde no hay posibilidad de alabar sin reconocimiento de sí (súplica) y no hay reconocimiento de la propia necesidad sin la confesión de la realidad de Dios (alabanza).



LA ORACIÓN EFICAZ

Carlos Arancibia Q.
Grupo de oración
Sta. María de los Ángeles
Reñaca, Viña del Mar

Orar significa: interceder cariñosamente por todas las necesidades de nuestro prójimo, de nuestra nación y de todo el mundo, y perseverar con fe hasta conseguir la respuesta.

Si Dios ha puesto “dinamita” en nuestros manos es la oportunidad de ponernos en la brecha por otros, por medio de nuestras oraciones. Sin embargo, ¡qué responsabilidad tan grande nos ha sido dada!. La verdadera oración contiene el poder para transformar y liberar a las personas, porque por la oración estamos llevándoles a Jesús, al poderoso Redentor. La oración eficaz y ferviente hace del intercesor un poderoso instrumento de Jesús, dotándole con autoridad y gran poder.

Pero ¿cómo describe la Biblia la oración eficaz o correcta? (Stgo 5, 16) “la oración fervorosa del justo tiene mucho poder”. La oración eficaz es contraria a la oración superficial. Los niños se entusiasman un día con un juguete y juegan con él, pero al día siguiente lo arrinconan. Una oración eficaz y ferviente es una oración constante, porque se toma en serio alcanzar un objetivo, algo de lo que no se desiste

con facilidad, sino por el cual se sacrifica seriamente tiempo y esfuerzo, es permanecer en oración hasta que Dios contesta.

Piensa solo en Abraham que luchó en la oración hasta que Dios acordó no destruir a Sodoma, con tal de que hubiese 10 justos en ella. Dios verdaderamente estima y respeta las peticiones que sus hijos le hacen con seriedad. Cuando un asunto ha llegado a ser muy importante para uno de sus hijos, entonces Dios mueve su brazo.

Pero ¿conocemos lo que es ponerse en la brecha por nuestro prójimo?

¿No ha sido nuestra experiencia algunas veces, pedir por un asunto del Reino de Dios, por una persona o grupo durante algunas semanas y meses, y luego lo dejamos por llegar a ser indiferentes? Así nunca experimentaremos la respuesta de Dios a nuestras oraciones. Si nosotros no tomamos en serio la petición, ¿Cómo puede tomarla en serio Dios? ¿No se reirá Satanás de oraciones tan débiles y medio sinceras? Probablemente él tomará su presa con más fuerza como respuesta directa a nuestra indiferencia y falta de



preocupación. En la parábola de la viuda perseverante que leemos en Lc. 18. Dios nos urge a no ser negligentes en la oración, sino a orar sin cesar. Dios sabe que nos debemos enfrentar con un adversario, y que esto es una realidad. Tenemos que emprender la batalla en contra de Satanás, que quiere destruir a aquellos por quienes oramos.

Así que es preciso que usemos las armas que tenemos para esta batalla; el arma de la oración eficaz y ferviente, la eucaristía, ayuno, adoración al santísimo sacramento y la palabra de Dios. Por eso Jesús nos llama diciendo: ¿Cómo podéis dormir y descansar? ¿Como podremos dormir cuando aquellos por quienes debemos orar se encuentran en duro combate? ¿es que no nos damos cuenta de que dormir en presencia del enemigo significa la muerte?.

Aunque este enemigo principal está atacando a nuestro prójimo, no nos ponemos en la brecha. Satanás no quiere que tomemos en serio su poder. Es esta su trampa mayor, porque así no lo enfrentamos y fácilmente tomará el control de nuestro prójimo o de no-

sotros. Pero Jesús ha venido para deshacer las obras del diablo (1° de Juan 3, 8) y por eso debemos usar en la oración el nombre victorioso de Jesús, como se nos ha prometido.

Esta es la oración que llamamos eficaz y tiene la promesa de ser escuchada y respondida por Dios pero si somos demasiado perezosos y cómodos para hacer uso de esta arma de la oración en fe intercesora isomos culpables!, sobre todo somos los culpables hacia las almas prisioneras que Dios puso en nuestro camino, que debían ser liberadas para el poder de la oración. Si intercedemos seriamente por todas las almas poniéndonos a su favor, luego vendrá la renovación, pues la oración con fe lo transforma todo.

Nada es más grande que Jesús: ninguna atadura pecaminosa, ninguna dificultad. Cree esto para ti mismo y para otros y en las batallas espirituales más duras, vencerás y en verdad estarás poniéndote en la brecha por los demás para que puedan volver a Dios Padre.

¡Renovación en el Espíritu Santo, corriente de gracia, ha llegado el tiempo y es hoy!

Los carismas en los grupos de oración



Padre Carlos Aldunate s.j.
Pionero de la RCC en Chile
y América Latina

En los grupos de oración suelen manifestarse todos los carismas. En esta oportunidad, nos referiremos especialmente a la oración en lenguas y al don de profecía.

ORACIÓN EN LENGUAS

El orar o cantar en lenguas es una experiencia muy sencilla y hermosa para el que la experimenta. La oración en lenguas no articulada o no conceptual es una parte importante de la oración misma y una parte que, en nuestra época de racionalismo, no siempre ha sido estimada en su justo valor.

RELACIÓN ENTRE DON DE LENGUAS Y BAUTISMO EN EL ESPÍRITU

En los hechos de los Apóstoles se habla de varias ocasiones en que descendió el Espíritu Santo; en tres de ellas se dice, expresamente, que los presentes hablaron en lenguas (Hechos 24; 10. 44-46 19. 6). Hay una relación estrecha entre la oración en lenguas y la experiencia espiritual llamada, comúnmente, Bautismo en el Espíritu. Ante una gracia extraordinaria como ésta, la respuesta espontánea es la alabanza y la oración en lenguas, una for-



“A veces la persona está tensa, cansada, preocupada, triste; ora en lenguas unos instantes y todo eso desaparece, sin que se sepa cómo y por qué”.

ma excelente de expresar alabanza.

Diferentes casos en que se manifiesta el don de lenguas

Es útil distinguir entre lo que es una gracia de oración destinada a la edificación de la persona mismo y lo que es el carisma para la edificación de la comunidad.

a) Orar en lenguas. Es relativamente corriente y se usa tanto en los tiempos de oración, como a lo largo del día y en cualquier circunstancia. No importa el lugar porque puede orarse silenciosamente, sin que lo adviertan los demás. Casi siempre expresa alabanza pero, también, se usa para intercesión, especialmente cuando no se sabe qué pedir; por ejemplo, al orar solo, o en grupo pequeño, por un enfermo o una persona con problemas.

Es una manera de oración no conceptual, que se convierte en pura presencia, alabanza, acción de gracias, adoración. No es especialmente emocional, pues no es producida por sentimientos, sino por algo mucho más profundo. No es extática, pues la persona se encuentra plenamente consciente de sí misma y su alrededor. No es algo compulsivo, pues la persona es libre de usarlo o no, permanece bajo el control de su voluntad.

b) Cantar en lenguas. Casi todos

los que oran en lenguas pueden también cantar, Se canta en el grupo o bien solo, en cualquier sitio. Así como al rezar en lenguas la persona no se preocupa por las palabras, al cantar tampoco se preocupa por crear melodía canta libremente siguiendo un ritmo interior de adoración a Dios.

c) Hablar en lenguas. Es un carisma distinto el cual será tratado más adelante.

Orar en lengua por primera vez

La experiencia de cada persona es diferente. Para algunos parece ser algo natural, no tienen dificultad en comenzar y pueden orar largo rato con un lenguaje fluido y variado. Otras personas, pese a sus esfuerzos, sólo consiguen pronunciar una o dos sílabas; pero con el ejercicio, van progresando Algunos desean el don y lo piden durante años, sin embargo, no lo obtienen. A veces, el obstáculo está en cierto temor a perder el control de los propios actos; otros temen que se trate sólo de algo que ellos mismos producen, y esperan pasivamente que se presente una fuerte acción del Espíritu.

A las personas que desean orar en lenguas se les aconseja unirse al grupo que ora en lenguas en voz alta. Orar en lenguas supone el mismo acto de abandono, de dejarse ir, que ha de arriesgar todo el que quiera aprender a nadar. Un

sacerdote colombiano da las indicaciones siguientes: “Entrando en un clima de alabanza a Dios, simplemente abrir los labios y pronunciar sílabas sin preocuparse mayormente del significado”,

Algunos efectos de esta oración

Es una oración que supone y favorece una actitud de pobreza ante Dios; actitud de niño o criatura, en la humilde realidad de lo que somos. El cardenal Suenens escribió: “San Pablo que lo ejercitaba, lo llama el menor de los dones, ¿no será porque es como un camino de acceso a los otros dones, como una especie de puerta baja que no se traspasa sino inclinándose un poco?”

Esta humilde entrega a Dios parece crear un orden interior, sosiego, armonía, solución de tensiones, facilidad para encontrar a Dios en una oración que no se queda en un nivel superficial. A veces la persona está tensa, cansada, preocupada, triste; ora en lenguas unos instantes y todo eso desaparece, sin que se sepa cómo y por qué. Así el cristiano de hoy día cuenta con un medio que le permite entrar rápidamente en oración y encontrar a Dios en profunda paz, aun en medio del tumulto de la ciudad, las ocupaciones absorbentes, el ruido y las tensiones de la vida moderna. Asimismo, es una poderosa arma contra el demonio y contra nuestras propias pasiones, preci-

samente porque es una oración de alabanza y de paz.

El canto en lenguas o en el espíritu

A veces una persona comienza a cantar a media voz: la música es espontánea y la letra expresiva, no conceptual. Otras personas se van uniendo hasta que una gran parte del grupo está cantando en una forma espontánea y libre, escuchando a los demás y dejándose guiar por el Espíritu en su alabanza a Dios. Tanto el lenguaje como la melodía de cada persona son diferentes, pero se escuchan como olas de alabanza y suben y bajan. En un momento dado, todos llegan al final de su canto y callan juntos, sin que haya una nota discordante.

Estos cantos en lenguas son siempre diferentes, y reflejan tanto el nivel de profundidad en la oración como la armonía que une al grupo en caridad. La oración y el canto en lenguas crean un clima de paz, recogimiento, silencio y adoración; son una

preparación para escuchar mensajes de Dios. Después de un canto en lenguas suele haber un raro de silencio absoluto que, muchas veces, da lugar a la profecía o a lenguas con interpretación.

LA PROFECÍA

Es una manifestación del Espíritu para provecho de la comunidad porque, el que profetiza, habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. (1 Co 12, 7; 14, 3).

La profecía en los grupos de oración

En los grupos de oración hay numerosas intervenciones que son inspiradas por el Espíritu Santo: a veces, algunas personas se sienten

movidas a compartir una experiencia, formular una oración o leer un texto claramente guiadas por Dios; otras, comunican a los demás una idea, una visión o una luz recibida. En todo esto entran en juego diversos grados de inspiración y, frecuentemente, estos aportes tienen un carácter profético. Sin embargo, para mayor claridad, usamos aquí la palabra "profecía" para designar comunicaciones que se presentan como mensajes explícitos de parte del Señor. Suelen estar formulados en primera persona, como por ejemplo: "Hijos míos, no tengan temor, yo estoy con ustedes...".

El clima de la profecía

Generalmente, Dios habla al grupo cuando éste se encuentra preparado para escuchar cuando hay un clima de oración y de comunión de los espíritus, y un silencio que es silencio de oración. También ayuda un clima de confianza, aceptación e indulgencia para los posibles errores, porque la persona que no tiene el hábito de dar profecías suele sentirse cohibida al principio. Por falta de esas condiciones, los grupos pueden verse privados de una gran bendición. San Pablo aconseja "aspirar al don de la profecía" y "procurar los dones espirituales, pero sobre todo la profecía" (1 Co. 14, 1 y 39).

El proceso de la profecía

En la recepción de la profecía por la persona inspirada hay dos aspectos que a veces son sucesivos, otras veces simultáneos y casi imperceptibles. Un aspecto es el hecho de sentirse movido por Dios a hablar, o sea la "unción"; el otro aspecto es la iluminación de la mente, o sea el mensaje. El impulso a hablar es sentido en forma diferente por cada persona: inclinación, inquietud, peso que persiste, sentimiento de la presencia de Dios, etc,

La persona suele orar pregun-

"La profecía es recibida, siempre, por inspiración y sucede de manera imprevisible".



tando si es voluntad de Dios que hable; espera que una paz íntima sea confirmación de entrar en la voluntad de Dios. La iluminación se produce, igualmente, en diversas formas: ideas, palabras o frases en la mente, palabras escuchadas o leídas, visiones, o simple mente una inspiración que la persona no sabe explicar. Las visiones son símbolos: generalmente, la misma persona comprende casi de inmediato el significado de las imágenes.

El contenido de la profecía

A veces, la persona recibe la totalidad del mensaje: otras, lo va recibiendo a medida que lo dice; pero, todas las veces, lo siente como algo que no surge de ella misma. Siempre la palabra de Dios para ese momento: edifica, ayuda a conocer la voluntad de Dios y a crecer en su servicio; consuela produciendo paz y gozo; anima a los desanimados, corrige y amonesta suavemente y con amor, nunca en forma áspera o hiriente. Y, sobre todo, las profecías enseñan y dirigen en la vida cristiana.

Cómo dar y escuchar las profecías

La profecía tiene ya por sí misma bastante solemnidad, no hay que enfatizar ese aspecto. No hablar tan bajo que no se escuche, ni tan alto que asuste. La profecía no es pura palabra de Dios: la persona puede, inconscientemente, agregar mucho de su parte. Mientras más entregada a Dios está una persona, más pura y transparente

podrá ser su profecía; pero no es perfecta. Por eso está sujeta al discernimiento del grupo y al control de la Iglesia.

Los cristianos que escuchan la profecía poseen la fe de la Iglesia y tienen el Espíritu Santo que los capacita para “juzgar” lo oído (1 Co 14, 29 y 1 Tes 5, 21). Generalmente, se juzga por los efectos que produce; es un discernimiento que opera en forma inmediata y espontánea en cada oyente. No se trata de tener una actitud crítica y, tampoco, de aceptar todo con excesiva ingenuidad.

Enseñanza y profecía

La profecía es recibida, siempre, por inspiración y sucede de manera imprevisible; por esto, no parece que se pudiera hacer de esta profecía un ministerio estable. Sin embargo, hay personas más abiertas que otras al don, a las que Dios usa más a menudo para manifestarlo. Se suele decir, entonces, que tiene un ministerio de profecía.

El contenido de la profecía puede asemejarse al de la predicación o al de la enseñanza, y constituir una exhortación o una instrucción para los que escuchan; pero no se trata de un cuerpo de doctrina, sino de un mensaje para la ocasión presente, y éste va dirigido más al corazón y la voluntad que al entendimiento. El profeta no habla sino cuando es movido por el Espíritu. Sus conocimientos y talentos le sirven para juzgar su propia profecía y evitar errores, pero no son la fuente de su inspiración.

Orientaciones básicas para realizar un Seminario de Vida en el Espíritu

Extraído de "Manual de Evangelización Básica, ¡Ven Espíritu Santo!"



Los seminarios de vida en el Espíritu son una herramienta importantísima y de mucha necesidad en los tiempos actuales. Su riqueza ha sido reconocida y practicada por distintos grupos de oración a lo largo de todo el planeta.

A continuación, entregamos algunas orientaciones prácticas para las personas que desean realizar por primera vez un Seminario de Vida en el Espíritu.

Siete temas

Este seminario consta de siete temas (al menos el más tradicional): El amor de Dios; El pecado; Jesús, único Salvador; Conversión y sanación; el Señorío de Jesús, Espíritu Santo, y Comunidad. (estos temas pueden variar).

Según el tiempo de que se dispone y el interés de los participantes, puede tener diversa duración.

Se pueden conseguir resultados satisfactorios dedicando a cada tema alrededor de 90 minutos una vez a la semana; o presentar un tema y, la semana siguiente, profundizarlo en grupos pequeños en los que se comparta lo recibido,

se expresen dudas o se contesten preguntas relativas al tema, elaboradas por los evangelizadores a cargos del ciclo.

El ciclo puede ser desarrollado por una sola persona, pero es aconsejable que se constituya un equipo. Del mismo modo, la presentación de cada tema puede ser llevada a cabo siempre por la misma persona o por varias diferentes.

Se hace hincapié en el poder de conversión de los testimonios, por lo cual se debe buscar incluirlos en la mayor parte de las reuniones, y se recomienda encarecidamente que se busque a personas que puedan entregarlos de manera experiencial y convincente.

Cada capítulo corresponde a alguno de los temas constitutivos de la proclamación evangelizadora de los Apóstoles, o kerygma (ver Hechos; 2, 22-39; 3, 13-26; 10, 34-48).

Es importante que los grupos se sientan libres para llevar adelante el trabajo de acuerdo con lo que ha sido su propia vivencia religiosa y pastoral.

Si se lo estima conveniente, el orden de los temas puede ser cambiado.

La riqueza de este trabajo consiste, en gran parte, en que se fundamenta en la experiencia de la vida diaria iluminada por la Palabra de Dios que conlleva poder transformador.

Pauta sugerida

Se recomienda, al principio un tiempo de oración para pedir la asistencia del Espíritu Santo, y al final, para dar gracias. Ello ayudará a crecer en la expresión de la oración espontánea.

La motivación sirve para explicar lo que se hará, recoger dudas e inquietudes, tomar acuerdos... Posteriormente, se propone una exposición del tema, la cual no conviene sobrepase los 30 minutos, y que ojalá vaya complementada por un testimonio adecuado, que resalte la intervención especial de DIOS en algún caso determinado. (Si se trata del primer tema —el amor de DIOS— hablar, por ejemplo, de alguna circunstancia en que se lo experimentó; que significó para la



vida, etc.). Cuidar que éste no se alargue innecesariamente.

Conviene que las enseñanzas se fundamenten en textos bíblicos, los que ojalá sean anotados en un pizarrón o papelógrafo, de modo que los asistentes puedan posteriormente reflexionar sobre ellos. Para cada tema se propone una cita lema, constituida por un texto fundamental escogido de antemano y que, anotado de manera destacada, permanezca a la vista durante todo el tiempo de cada reunión. Quienes están a cargo de las enseñanzas han de sentirse libres para escoger su propia cita lema.

Porque los intercambios en grupos chicos resultan muy provechosos, se propone llevarlos a cabo siempre que el tiempo alcance y que quien guía lo estime conveniente. Preguntas ayudan a centrar el compartir.

En el caso de que las reuniones sean semana a semana, resulta necesario dejar una tarea para la casa, que ayudará a profundizar lo expuesto y a mantener la secuencia temática, ya que el ciclo pre-

tende ser una proclamación continuada y sistemática del kerygma, a la vez que un tiempo continuado de conversión.

Detalles importantes

- a. Acoger: Se trata de un detalle de amor que los asistentes valorarán enormemente. Que cada uno sea acogido personal y cariñosamente; puede servir si el grupo es numeroso, contar con tarjetas con los nombres, para prender en las solapas.
- b. Contar con Biblias y Nuevos Testamentos y animar a los asistentes a conseguir su propia Biblia, de modo de poder ir ubicando los textos a medida que se señalan. Recomendarles también que traigan un cuaderno.
- c. Preocuparse de enseñar a orar, ya que casi siempre se utilizan solamente fórmulas memorizadas. Es parte del crecimiento espiritual el aprender a hablarle a DIOS según las diferentes circunstancias y con palabras propias.

- d. Presentar desde el principio el ciclo como un todo y recomendar que sea seguido en su totalidad, si se quiere recibir los frutos que se persiguen.

- e. Insistir siempre en la puntualidad

- f. Preparación de cada reunión: Es muy importante que el equipo a cargo del ciclo se reúna durante una media hora antes de cada encuentro para:

- intercambiar opiniones
- hacer sugerencias sobre el desarrollo de los temas
- tomar acuerdos
- sugerir textos y cantos
- proponer y evaluar los testimonios

También para orar por los participantes y pedir bendición y luz.

Sucede a menudo que en estas reuniones previas, el Señor entregue orientaciones muy valiosas; estar siempre atentos a recibirlas, recordando que es EL quien permitirá, con su gracia, que se logren los objetivos del ciclo.

El Credo es la síntesis de nuestra fe, pues en pocas frases resume la creencia que profesamos los cristianos en todo el mundo y a través de los siglos.

La palabra CREDO significa CREO en latín, lengua de los romanos que transmitieron a los pueblos que el Imperio Romano dominara desde el año 27AC hasta el año 476 DC, y luego el restaurado Sacro Imperio Romano, en occidente, desde el año 800 al 1806. De ahí que la Iglesia que nació el día de Pentecostés, que hoy llamamos Iglesia Católica, también usara el latín como lengua universal del mundo de la época. Esto cambió recién cuando en el Concilio Vaticano II (1962-1965) se tomó la decisión que cada pueblo celebrara la Misa y pudiera leer la Biblia en su propia lengua.

¡CREO! Esta afirmación, que decimos repetidas veces en la oración, debe ser un acto consciente y libre del creyente, quien declara públicamente, y en voz alta, su fe en un solo Dios, tres personas distintas en una misma naturaleza divina: la SANTA TRINIDAD, y que es profesada personalmente por cada miembro de la Iglesia.

Hay dos versiones de la oración del Credo: la primera es llamada el "Símbolo de los Apóstoles", porque son las palabras que resumen fielmente la fe de los Apóstoles, y es el que rezamos en cada misa.

Esta oración se gestó a través del tiempo. Su inicio está en la síntesis magistral que hizo Pedro de la vida y obra Jesús, cuando le habla a la multitud reunida ante la casa en la que se había derramado el Espíritu Santo sobre los Apóstoles, María y los discípulos.

Las predicas de Pedro, de Esteban (Hch2, 3, 7) y demás apóstoles y discípulos se van transmitiendo de persona a persona, y la palabra de Jesús se mantiene así por la tradición, y constituye con el tiempo la oración que rezamos hasta el día de hoy en cada misa.

Dado que se produjeron algunas desviaciones debido a la influencia de gente de otras culturas que se convertían a la fe, y la natural distorsión que se produce con un mensaje dado de persona a persona a través de los años, la iglesia católica existente ya en diversos países, convocó el año 351 a un Concilio en Nicea, con el fin de corregir la desviaciones, o he-

rejías, en la doctrina que se entregaba. El año 381, treinta años después, los obispos de las diversas iglesias se volverían a reunir en Constantinopla, con el mismo fin de aclarar la doctrina, agregar algunos conceptos y purificarla de toda herejía.

El resultado de ese trabajo es el Credo de Nicea-Constantinopla que se ora hasta hoy.

Aquí se agrega a lo dicho en el Símbolo de los Apóstoles lo siguiente:

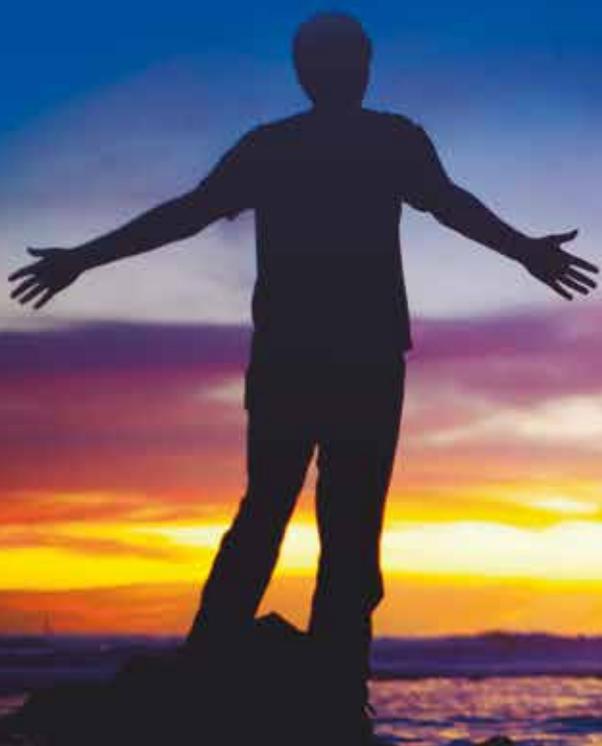
- que Dios Padre es también "creador de todo lo visible y lo invisible",
- que Jesucristo es "nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,"
- "y de nuevo vendrá con gloria... y su reino no tendrá fin
- que el Espíritu Santo es "Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que

EL CREDO,

*nuestra
declaración de fe*



Gerda Sindermann Z.



con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.”

- “que la Iglesia “es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados.”

Ambas versiones del CREDO se usan indistintamente en la celebración de la misa según el tiempo litúrgico.

En la misa, después que Dios nos ha hablado a través de la proclamación de la Palabra, la comunidad de fieles responde a Dios con el Credo, de pie y todos juntos, a una voz, declarando que realmente creen en Él, su obra y su palabra. Es necesario que esta oración comunitaria sea dicha desde el corazón y con fe, con profunda convicción de la verdad que declaramos ante Dios y públicamente.

Esta certeza interior es obra del Espíritu Santo, que nos regala los dones de sabiduría y revelación para conocer a Dios y los misterios espirituales (Ef 1,17-23).

Por lo tanto, proclamar y orar el Credo es entrar en comunión con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y la Iglesia universal; lo que permite sentirnos unidos espiritualmente con los millones de creyentes que en diversas lenguas y lugares geográficos expresan la misma fe.

Nuestra profesión de fe comienza por Dios Padre, porque el Padre es la primera Persona Divina de la Santísima Trinidad: **Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.**

Creo en Dios: esta es la afirmación fundamental, pero “¿Crees tú

que hay un solo Dios? ¡Muy bien! Pero no olvides que también los demonios creen y tiemblan de miedo” (Stgo2,19). Por lo tanto la fe tiene que ser manifestada a través de nuestro testimonio de vida: la sonrisa y el gesto amable, el trabajo bien hecho, la ayuda oportuna y generosa, la entereza ante las dificultades; saber escuchar y acoger a toda persona sin hacer diferencias, cumplir con lo que prometemos, y tantas otras conductas cristianas que manifiestan la fe en la vida diaria.

Dios Padre: al decirle “Padre” reconocemos que es Dios cercano, protector, que nos ama con ternura, sin condiciones y por siempre. Jesús se dirige a él con la expresión “Abba”, que significa “papito”, “papá querido”, y nos deja esta revelación como herencia. Esta forma de relacionarse nos revela la profunda intimidad y confianza que podemos tener por Cristo, con Él y en Él, con Dios Padre; lo que es totalmente distinto del A.T., en que se mantenía distancia con Yahvé, Dios celoso y temible. Esta nueva realidad que nos regala Jesús nos invita a buscar esta relación íntima, pues cada uno es “hijo amado” del “papito Dios”. De allí nace nuestra dignidad como seres humanos, así como el respeto y amor que llegamos a sentir por todo ser humano y todo lo creado.

El es un **Padre todopoderoso**, y llegar a confesarlo con convicción tiene gran importancia para nuestra vida: tener la certeza que nada le es imposible nos permite vivir en la paz y confianza de estar en sus manos bondadosas y bajo su protección. Cuando nosotros tenemos un problema sin

solución, nuestro Padre tiene mil soluciones, pues no hay problema que pueda ser más grande que Dios.

Creador del cielo y de la tierra: Dios crea el cielo, inmaterial e invisible, y sus seres angélicos e inmortales. También crea la tierra material; visible, tangible y sus criaturas mortales. “Dios ama a todos los seres que ha creado, si no fuera así no los habría creado”. Nosotros somos sus criaturas, Él es nuestro Creador, y se compadece de todos, porque todo lo puede, y cierra lo ojos a los pecados de los hombres para que se arrepientan (Sab11, 23-24.)

La obra creadora de Dios se sigue realizando también en nuestro propio ser, espiritualmente, haciendo una “nueva creación” en cada creyente que ha entregado su vida en Sus manos: es el hombre espiritual, a semejanza de Jesucristo. El mundo entero también llegará a ser “tierra nueva y cielo nuevo”: “El primer cielo y la primera tierra han desaparecido... y el que está sentado en el trono declara: he aquí que hago nuevas todas las cosas” (Ap 21,1 y 5).

Nuestro Papa emérito Benedicto XVI ha recomendado orar el Credo todos los días y ojala varias veces al día, especialmente en este Año de la Fe.

Son sabias palabras que nos van a permitir, con cada acto de fe al declarar el Credo, ir conociendo más profundamente el significado, revelado por el Espíritu Santo, de cada palabra y frase que declaramos. Es así como crecemos en la fe, llegando a ser el testigo de Cristo que Dios espera y aprueba.

MARCO LÓPEZ, CANTAUTOR CATÓLICO: “A la RCC le ha faltado renovar a sus líderes”



Preocupado por el promedio de edad de la RCC actual quedó el músico en su última visita a Chile. “Hay que hacer protagonistas a los jóvenes. El día de mañana podemos tener una RCC tan adulta que ya no va a ser identificada con la juventud y eso es peligroso”.

A minutos de que tomara el avión de regreso a Guadalajara, México, donde reside junto a su familia desde hace 8 años, entrevistamos al cantautor chileno Marco López.

Marco, todo un referente dentro de la RCC y de la música católica latinoamericana, acababa de dar un retiro para músicos de la Renovación.

Marco, te sentimos muy nuestro, muy de la RCC de Chile...

“Así como ustedes me sienten muy suyo, yo me siento muy de la Renovación. Aquí empecé toda mi vida espiritual y mi vida pastoral. Aquí me encontró Jesús, aquí desarrollé lo que el Señor me fue confiando. Yo me siento en casa. Me da mucha alegría visitar mi tierra, mi gente, mi familia”.

¿Cómo ves a la RCC de Chile actualmente?

“Veo con mucha preocupación, no sólo a la Renovación, sino a toda mi Iglesia en Chile. La veo muy carente de jóvenes. Además he visto muchos líderes importantes que hoy están muy débiles, muy dubitativos. Pero, por otro lado, me he encontrado con gente muy entusiasmada con su experiencia en la RCC. Para ellos ha sido muy fuerte el llamado del Señor de volver a la fuente. De recuperar lo que en un principio nos encantó a todos: la alabanza, el poder que había en esa expresión tan libre. Entonces, el gran desafío es conquistar jóvenes y reencantar a los líderes que van de alguna manera de regreso, sintiendo que no tienen nada más que dar”.

En tu opinión, ¿cómo la RCC podría reencantar a los jóvenes?

“A mí me sorprendió una cosa. En un momento, estuve 3 años sin venir a Chile. Cuando volví di un concierto en una ciudad, con gente maravillosa, pero que tenían un promedio de edad de más de 50 años. Y lo he visto en otros lugares de Chile también. Creo que a la RCC le ha faltado renovarse en cuanto a los líderes. Hay mucho líder adulto maravilloso, gente de la que uno aprende mucho, pero siento que ha faltado ese recambio. Hemos descuidado —y a lo mejor esa también fue responsabilidad de los que estuvimos en algún momento a cargo de los jóvenes— la creación de nuevos líderes para la RCC. Hoy los jóvenes están bombardeados por todos lados. La

internet ha explotado de tal manera que el mundo se mueve de una forma totalmente diferente. Eso hace que a un joven no se le haga atractivo entrar a un grupo de la RCC donde el promedio de edad sea de 45 o 50 años. No se siente identificado ni parte de eso. Entonces, hay que potenciar los grupos de jóvenes. A los que ya están, hay que formarlos mucho. Hay que valorarlos mucho, hay que hacerlos protagonistas. Esos jóvenes son los que van a conquistar a otros jóvenes. Si no los hacemos protagonistas, difícilmente vamos a contagiar a otros jóvenes. Y el día de mañana podemos tener una RCC tan adulta que ya no va a ser identificada con la juventud y eso es peligroso”.

En los retiros tú has dicho que los carismáticos a veces creemos que alabamos mucho, pero en realidad no lo hacemos tanto. ¿Nos puedes precisar esa idea?

“Lo que pasa es que si uno va a la definición de alabanza, ésta es vitorear a Dios, piropear a Dios. Es el reconocimiento a Dios por lo que Él es y no necesariamente por lo que Él ha hecho en nosotros. A veces nuestra oración se hace muy yoísta: yo te alabo, yo te bendigo, yo te glorifico... Y nuestros cantos no son necesariamente cantos de alabanza, en la forma. Por ejemplo, si yo canto: alabaré, alabaré... No estoy realmente alabando, estoy diciendo que lo voy a alabar. Creo que hace falta recuperar la verdadera alabanza, la alabanza pura, donde le digo a Dios que Él es grande, poderoso, fuerte, magnífico, maravilloso, fiel... Por lo que Él es. Es como tenerlo aquí al frente y empezar a describirlo”.

¿Cómo ves la RCC en América Latina?

En general bien. Sigue siendo uno de los movimientos más fuertes en cantidad de gente que convoca. En espiritualidad, la RCC le ha regalado a nuestra Iglesia grandes

carismas y grandes expresiones también, tanto en el fondo como en la forma. Y eso se ve también en la cantidad de vocaciones. Ahora, hay países donde la RCC está muy fuerte y otros no. En muchos lugares tienen el mismo problema que acá: renovar la renovación. Un punto a analizar, es que tal vez nos hemos entusiasmado mucho con las expresiones más externas, los grandes eventos, y hemos descuidado a veces el fondo. A uno le gustaría ver a la RCC más madura, más radicalmente espiritual, más santa... Soy crítico con la RCC porque la amo. Tenemos bonitos desafíos”.

A tu juicio, ¿cuál es el estado de la música católica en el continente?

“Hoy se viven dos realidades muy contrastantes: lo que sucede en Sudamérica y lo que se vive en Centro y Norteamérica. En estas últimas regiones hay una efervescencia muy fuerte con la música católica. Ahora, creo que la música católica ha evolucionado. Los cantantes estamos haciendo un apostolado más orientado a lo que la Iglesia necesita. Y eso no necesariamente se llama concierto. Puede ser una adoración eucarística, puede ser la formación de los músicos católicos, donde yo estoy trabajando muy fuerte, puede ser la dirección de alabanza en congresos y retiros...”.

¿Qué se sientes ahora que tu ministerio paso de ser personal a familiar?

“Llevo 20 años a tiempo completo evangelizando a través de la música. De esos, 14 lo hice yo solo. Es muy diferente a hacerlo en familia. El poder del sacramento del matrimonio le da un espectro mucho más amplio a la evangelización. Mi hija, por ejemplo, se ha vuelto una tremenda escuela de espiritualidad para mí. A través de mi hija releo mucho de lo que Jesús hablaba de su papá, le da una riqueza mayor a mi predicación. Luego, el privilegio enorme de tener una mujer como la que tengo a mi lado, Margarita, mi esposa, me ha enriquecido mucho la vida y mi apostolado... Dios tenía su plan porque al juntarnos nos potenció tremendamente. Y hay una gran necesidad actualmente. El matrimonio, la familia están siendo tan atacados por el mundo, por los medios de comunicación, que como matrimonio vemos que es un llamado y un deber ser un signo de contradicción. Marcar la diferencia, decirle a los jóvenes que sí vale la pena, que es maravilloso casarse y construir una familia como Jesús manda”.





Tu historia de amor y de familia es una promesa de Dios que se cumplió...

"Todo eso ocurre luego de hacer a Jesús realmente el Señor de tu vida. Me han dicho tu historia parece de final de telenovela, pero no. Tenemos un chorro de problemas y dificultades, hemos pasado por momentos muy duros. A pesar de esas crisis, nos sostiene el hecho de estar construyendo nuestra historia y nuestra vida sobre la roca y no sobre la arena".

¿Qué proyectos se les vienen como ministerio?

"Dios nos ha confiado trabajar muy fuertemente en la radio y en la televisión. Actualmente, estamos con un programa en el canal católico Mariavisión, con un programa en la radio de la arquidiócesis de Guadalajara y otro programa en una radio secular. Además estamos trabajando muy fuertemente en internet creando espacios de evangelización y de formación. Yo no soy de proyectarme mucho, porque siempre las cosas que me imagino Dios las supera. También vamos a relanzar el proyecto de la Revista "Fe Mayor". A nivel de producción musical estamos trabajando en dos áreas. Una es la parte litúrgica, con materiales que vayan en ayuda de los coros parroquiales. Y otra es la composición de nuevas canciones".

En noviembre del año pasado se celebraron los 40 años de la RCC en Chile... Muchos extrañaron tu presencia. ¿Te dolió que no fueras invitado?

"No, doler no. Porque uno tiene que asumir las decisiones que toma. Yo no estoy en Chile. Eso tiene un precio. Y han pasado 8 años desde el momento en que me fui. No porque no quiera a mi

país, sino por un plan de Dios. Mi lema siempre ha sido: te seguiré donde tú vayas. Y Dios ha sido muy fiel en cobrarme la palabra. Ahora, cuando me enteré del evento, pensé que me iban a pedir mandar un saludito, algo, porque asumía que estando tan lejos era difícil que me invitaran. Que me hubiese gustado estar en el Caupolicán, claro que sí. Ese día en que celebraron, ore mucho por ustedes y agradecí mucho al Señor. Ahora, mucha gente me ha pedido perdón por no haberme invitado, pero no me siento ni ofendido ni nada. Al contrario, tengo una gratitud enorme con la RCC. ¡Qué mayor alegría para mí que muchas de mis canciones sean parte del repertorio de la Iglesia y de la RCC!".

Marco, ¿cuál es la canción que más te ha marcado?

"Por lejos "Te seguiré donde tú vayas". La compuse en un momento de mucha crisis, en que estuve a punto de dejar la Iglesia. Y en medio de eso Dios siempre ha tenido el detalle de rescatarme y despabilarme. Hoy la canción que vuela con alas propias es "Jesús está vivo". Es increíble lo que Dios hace con esa canción. Nació en medio de la eucaristía en un congreso de la RCC de Panamá. Ha calado en la Iglesia, especialmente, en Centroamérica, México y Estados Unidos. Ya van como 15 cantautores amigos que la han grabado en sus discos".

¿Qué mensaje le das a los hermanos que han seguido tu música?

"Simplemente, que sigan siendo fieles a Dios. Hoy se hace muy necesario el testimonio. Tenemos que pedirle a Dios mucha misericordia, que nos cuide del ataque del maligno por tantos lados. Y ¡ánimo! Dios necesita de ustedes. Sean signo de contradicción en el mundo. Las palabras convencen, los testimonios convierten".

La bendición de papá y mamá no es algo que se da sólo en ciertos momentos especiales, como cuando, al salir de casa, el papá le dice al hijo "Dios te bendiga, hijo", sino es un proceso continuo, desde que el niño nace y aún desde antes que nazca, y sigue durante toda la vida.



Gastón y Sonia Pourrat

LA BENDICIÓN DE PAPÁ Y MAMÁ

Una gran enseñanza nos dejó el padre Felipe Scott en su paso por Chile. Nos abrió los ojos para entender la importancia de la bendición del padre y de la madre en la formación afectiva de una persona y las heridas que dejan en el corazón la carencia de estas bendiciones.

Al punto que muchos de nuestros comportamientos como adolescentes o como adultos se explican por estas heridas.

Es la voluntad de Dios que los papás transmitan la bendición a sus hijos. Sin embargo "ésta es la gran herida mundial", nos decía el padre Felipe. La mayoría de las personas, en todos los países del mundo, hemos sufrido, parcial o totalmente, la carencia de la bendición del papá, y muchísimas veces también de la mamá. El tomar consciencia de esto nos facilita el camino hacia una profunda sana-

ción interior, que pasa por el perdón a papá y mamá y a nosotros mismos, poniendo todas nuestras carencias afectivas y nuestra confianza en las manos del Señor Dios.

La bendición de papá y mamá no es algo que se da sólo en ciertos momentos especiales, como cuando, al salir de casa, el papá le dice al hijo "Dios te bendiga, hijo", sino es un proceso continuo, desde que el niño nace y aún desde antes que nazca, y sigue durante toda la vida.

El niño necesita de las dos bendiciones para desarrollarse en todos sus aspectos psico-afectivos y espirituales. El niño que tiene la bendición es seguro de sí mismo, sin ser jactancioso; sabe relacionarse bien con los demás; sabe tomar buenas decisiones. De adolescente, sabe lo que quiere y sabe quién es; conoce su identidad. De adulto es fiel a su familia. Tiene mucho y mejores posibilidades de ser feliz.

En Eclesiástico 3, 9 dice “La bendición del padre da raíces firmes a la familia, ...”.

La bendición del padre pone el esqueleto de la familia; confiere firmeza; transmite la autovaloración. Mientras que la bendición de la madre pone el corazón; transmite al niño o a la niña la habilidad de comunicarse afectivamente con las personas.

¿En qué consiste la bendición?, ¿cómo se transmite?, Consideremos los siguientes 5 muy importantes aspectos:

1^{er} aspecto de la bendición:

Un toque amoroso significativo

Esto es contacto físico, caricias, abrazos, besos, palmaditas en la espalda, en fin, muchas maneras de tocar al niño haciéndole ver que es querido. Para el niño lo que no puede tocar no es real o no lo conoce.

Veamos Génesis 48, 6-10: Jacob, también llamado Israel, se fijó en los hijos de José, a pesar de que, por los años, veía muy poco. Le pidió a José que le acerque sus hijos para bendecirlos. Entonces los abrazó, los besó y los bendijo. Hubo, pues, un contacto amoroso, con ternura. Pero antes se fijó en ellos. ¿Tus papás se fijaban en ti?

En Marcos 10, 16 Jesús toma en sus brazos a los niños, los abraza contra su pecho, su corazón, y los bendice. Con ese gesto nos enseña la necesidad de acariciar a nuestros niños y de fijarnos en ellos.

El niño que no es acariciado tiene un pozo seco, un gran vacío afectivo, que, si no es sanado, puede llevar durante toda su vida. ¡Hay tantas familias en que los hijos no son acariciados! ¡Tantos jóvenes y adultos que andan ansiosos en busca de caricias que de niños no recibieron! Y muchas veces las caricias que reciben son insanas, y en lugares inadecuados. Esto es la causa básica de la búsqueda ansiosa de sexualidad desordenada. También de la homosexualidad, pues el niño que no recibió las caricias de papá, de adolescente es muy sensible al afecto de otro hombre que le ofrece afecto y amistad, y si éste es homosexual, tratará de introducirlo en su círculo.

2^{do} aspecto de la bendición: Palabras amorosas

El niño necesita que le digan que lo quieren. Necesita escuchar palabras amorosas de papá y de mamá que afirmen su convicción de que es querido, y muy querido.

En Santiago capítulo 3, el apóstol nos habla del tremendo poder que tiene la lengua, esto es la palabra, para bendecir y maldecir. Palabras hirientes dichas con enojo, ta-



“El niño necesita que le digan que lo quieren. Necesita escuchar palabras amorosas de papá y de mamá que afirmen su convicción de que es querido, y muy querido. Para el niño y la niña amor es tiempo. Tiempo del papá y tiempo de la mamá, lleno de atención al hijo”.

les como “Eres un bruto”, “No vales nada”, “Eres un cero a la izquierda”, toda clase de críticas negativas e insultos, pueden destruir la personalidad y la vida de un niño. En 1a Samuel 20, 27-34 el rey Saúl maldice a su hijo Jonatán por su amistad con David. Lo trata con palabras injuriosas, lo hiere, lo aniquila.

El niño quiere ver a su papá y a su mamá como superhéroes. Pero si no tiene la bendición aprende que él tiene que ser el fuerte, duro, no expresar sentimientos. Andando el tiempo se vuelve él mismo en un padre que no sabe decir palabras amorosas a sus hijos, que no sabe dar la bendición.

3^{er} aspecto de la bendición: La atención

Para el niño y la niña amor es tiempo. Tiempo del papá y tiempo de la mamá, lleno de atención al hijo, a sus intereses, a sus juegos, a sus tareas, a sus deportes, que entren en su campo, que le escuchen. Uno necesita sentirse que tiene un valor único para el papá y para la mamá.

¿Tu papá sabía cuál es tu color favorito? ¿Tú sabes cuál es el color favorito de cada uno de tus hijos?

Cuando uno no tiene la bendición trata de aparentar ser más de lo que es.

Cuando papá no se fija, estamos buscando que alguien se fije. Así la niña que tiene la herida paterna se viste sexy para atraer la atención de los varones. Es por eso que en la moda femenina predo-

mina ese tipo de vestimenta. Entretanto, los hombres jóvenes, y no tan jóvenes, pretenden verse como Tarzán, cuando en realidad se sienten como Chita, el mono. O bien, se vuelven super activos, capaces de hacer mucho más que los demás.

Para el niño, hasta los 3 años de edad su mamá es todo. Ve al papá como otra mamá. De ahí en adelante el papá va tomando un papel central. Quiere verlo como su héroe. Pero, cuando no recibe la bendición paterna, y ve que el papá no es lo que él esperaba, busca otros héroes por fuera, que puede ser un rockero, un deportista famoso, un artista, etc. Entonces trata de parecerse a su héroe, copia sus peinados, se viste como su héroe, trata de actuar como él, o sea, aparenta ser lo que no es.

4^{to} aspecto de la bendición. Imagen de futuro, el Plan de Dios para el hijo

Papá y mamá ayudan a descubrir el futuro para el hijo o la hija, el plan de Dios para su vida, pintándole una imagen positiva. Un buen ejemplo es Génesis 27, 28-29, donde Isaac bendice a su hijo Jacob. Así los padres deben bendecir a sus hijos: “Que Dios te de abundancia en tu vida”. “Tú eres bueno para esto, haz el empeño porque te irá bien; tendrás éxito”.

Cuándo tu papá y tu mamá te hablaban de tu futuro, ¿escuchaste una imagen positiva o una negativa?

5^{to} aspecto de la bendición. La corrección y la disciplina

Proverbios 3, 11-12 señala: "No rechaces, hijo mío, el castigo del Señor, no te enojas con su corrección, porque al que ama lo reprende el Señor, como un padre al hijo querido". La corrección es necesaria en la bendición, pero siempre como una oportunidad de instrucción, de crecimiento. Una corrección firme, con reglas claras, sin insultos ni críticas ácidas.

¿Cómo sanar la falta de bendición?

Quien no ha recibido la bendición es super crítico(a) consigo mismo. Es hiper sensible; se siente criticado(a). Tiene fuertes impulsos de enojo y celos. Anda en busca de aprobación. Se compara con otros. Trata de parecer fuerte. A menudo es hiper activo(a). Si es mujer se viste sexy. Tiende a una vida sexual desordenada. Cuando peca le cuesta pedir perdón, y le cuesta mucho tiempo recuperar la paz. Suele reírse para ocultar su dolor. No sabe conectarse adecuadamente con los otros. Se siente solo o sola.

Una cosa es sufrir; otra cosa es sufrir solo. Dios dijo que no es bueno que el hombre esté solo. Entonces, es bueno buscar ayuda, en un hombre o una mujer de Dios, lleno(a) del Espíritu Santo, de espíritu de sabiduría, que no se va a aprovechar de ti, que te escuche, que te preste atención.

Es cosa de leer en Sabiduría 1, 4: "La sabiduría no entrará en un alma pecaminosa". Por eso aléjate de lo que te induce a pecar. O en el Salmo 27, 10: "Si mi padre y mi madre me abandonan, tú te harás cargo de mí".

El Señor puede suplir plenamente la carencia de la bendición paterna y materna. Sólo confía en Él y sigue los siguientes pasos:

1^o Admite la verdad. Debemos ser francos y reconocer nuestras carencias y nuestras debilidades. Habla tu verdad. Llorar, es

bueno llorar, es sanador. Mira las etapas de tu vida. Date permiso para sentir y expresar lo que sientes. Si es necesario, clámale al Señor.

- 2^o Tengo que permitirme tocar el fondo de mi corazón. Tengo que dejar de esquivar mi dolor. El primer paso para mi resurrección es sentir mi dolor, aceptarlo y asumirlo.
- 3 Abandonar la ilusión o el sueño de que papá y mamá algún día llegarán a ser como yo he anhelado. Que algún día me dirán que están orgullosos de mí, que me dirán cuánto me quieren. Hay que admitir que nunca serán como yo los he soñado. Debo aprender a aceptarlos como son.

Como adultos, tenemos que aprender a ser como niños, hijos favoritos del Padre Dios. Aprender que a los ojos de nuestro Dios somos preciosos, no importa lo que hayamos hecho o dejado de hacer. Su inmenso amor llena todas nuestras carencias afectivas o de cualquier tipo.

Aprende pues a descansar en Él. Él te da nuevas fuerzas para recuperar la paz y así comprender y consolar a otros, siendo instrumentos de bendición en este mundo tan necesitado.



¿El Bautismo en el Espíritu se recibe sólo en el Seminario de Vida en el Espíritu?

Dra. Mary Healy

No podemos limitar el Bautismo en el Espíritu Santo a aquellos por los que se ha orado con imposición de manos. La razón fundamental es que el Bautismo en el Espíritu Santo es un acto del Señor resucitado que no puede planearse, organizarse o predecirse. Este punto está vinculado al hecho de que la Renovación Carismática no tiene miembros. Fundamentalmente, la Renovación Carismática no es un movimiento en el sentido de un movimiento organizado con membresía y condiciones de membresía. Es un movimiento en sentido más amplio (y socio-lógico) de una corriente de vida nueva que es anterior a toda organización, pero que más tarde adquiere formas organizadas de expresión.

Si el Bautismo en el Espíritu Santo es una gracia soberana del Señor resucitado (la Escritura describe a Jesús como "el que bautiza con Espíritu Santo" en Juan 1,33), entonces ¿qué sentido tiene organizar seminarios de vida en el Espíritu? Y, ¿por qué imponemos las manos sobre las personas para recibir esta gracia? Yo veo tres ra-

zones principales por las cuales realizar este seminario es algo muy adecuado para los que se abren a una vida nueva en el Espíritu Santo:

1. Proporcionar un contexto eclesial y comunitario para recibir esta gracia. Esta es una protección contra el entender equivocadamente el bautismo en el Espíritu como únicamente una gracia individual que no tiene una conexión intrínseca con la Iglesia. Por eso también es muy adecuado que un sacerdote o diácono tengan un papel definido en la oración.
2. Ayudar a los que lo reciben a comprender lo que les está brindando el Señor, comprender su relación con el bautismo sacramental, aumentar la fe expectante de la persona y ayudarla a abrirse a todo lo que el Señor le dará.
3. Asegurarse de que aquellos por los que se ora tienen una disposición correcta y se hayan arrepentido de todo pecado grave. Cuando se ora para pedir el bautismo en el Espíritu Santo en personas que tienen en sus



vidas pecados graves de los que no se han arrepentido, suceden varios peligros: primero, existe una ambigüedad en lo que experimentan, de manera que atribuyen fácilmente al Espíritu Santo cosas que surgen de sus patrones de pecado o son influidas por ello; segundo, traen esta ambigüedad a los encuentros de la comunidad o grupo de oración al que se unen. Los seminarios de lengua francesa que Jean Pliya realizó en Benín son un ejemplo excelente, ya que en África los líderes se enfrentan constantemente a personas con antecedentes de brujería y prácticas ocultistas. Pero este es un problema



creciente también en las sociedades occidentales.

Ya que el bautismo en el Espíritu es un acto del Señor resucitado, no podemos decir que todos por los que se ora reciben el bautismo en el Espíritu. Eso sería como convertir la oración en sacramento. La imposición de manos expresa visiblemente una oración comunitaria para que el Señor derrame su gracia. Todas las plegarias de petición tienen una fuerza especial cuando están hechas por dos o más. Como dijo Jesús: "Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,19-20). Cuando oramos para pedir el Espíritu Santo, sabemos que el Padre desea más que ninguna otra cosa derramar su Espíritu sobre sus hijos. Después de que Jesús les diga a sus discípulos: "Pedid, y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá" (Le 11, 9), dice: "Sí, pues, vosotros, siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!" (Le 11,13). El Padre

celestial, que es un Padre amoroso mucho más allá de cualquier concepción terrenal, está deseando que nosotros nos volvamos hacia Él para pedirle ser llenados del Espíritu Santo. Las personas saben que han sido bautizadas en el Espíritu por sus abundantes efectos y frutos. Lo fundamental es un nuevo nivel de conocimiento de Jesús como Salvador y Señor. Se produce un amor por la Escritura, facilidad para escuchar al Señor y una receptividad para usar los carismas del Espíritu. Pero puede que las personas no experimenten nada durante la oración.

¿Deberían ser obligatorios los seminarios de vida en el Espíritu con imposición de manos para que las personas se unan a un grupo o comunidad carismáticos? Los servidores de una comunidad tienen todo el derecho decidir los patrones de formación adecuados para las personas nuevas que se unan. Esto es necesario en comunidades en las que la formación va seguida de formas explícitas de compromiso. Pero en grupos pequeños, quizás conducido por un grupo piloto, es menos adecuado y puede imponerse una estructura pesada en lo que no necesita más estructuración. Pero los servidores que organizan seminarios de vida en el Espíritu nunca deberían decir que quien no haya hecho el seminario con la oración de imposición de manos no puede haber sido bautizado en el Espíritu.



Nuevas tecnologías:

No es lo mismo estar presente en internet que evangelizar en internet



“Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse”. (Hechos 2, 4).

Durante la historia de nuestra Renovación, ha sido el Espíritu quien nos ha permitido expresarnos y llegar a muchos lugares con el mensaje de Jesús. Hoy nos está llamando a dar un paso más, pues quiere regalarnos nuevas lenguas, para poder llegar con este mensaje a nuevas generaciones; pero no a Pardos, Medos y Elamitas o los pro-

venientes de Mesopotamia, el Ponto o Asia menor, sino que a los que vienen del llamado “Continente digital”.

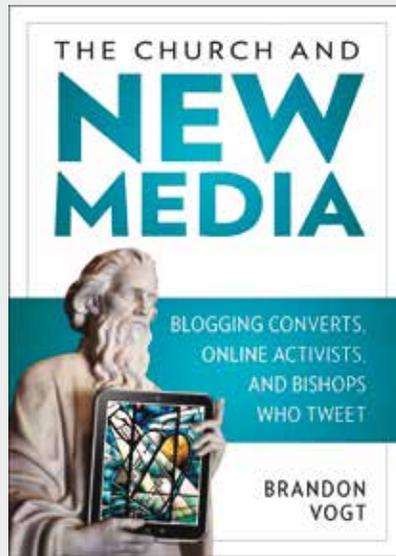
Es una realidad que no podemos ignorar, el hecho de que nuestra Iglesia y sobre todo los jóvenes a los que queremos llegar, no están solo en las plazas, colegios, o en nuestras capillas y templos, sino que tenemos que ir a buscarlos a este nuevo espacio.

Los datos duros y objetivos son los siguientes:

El Centro para el Apostolado de la Georgetown University, institución acreditada por la Conferencia



Sebastián Campos Garrido
[facebook.com/sebastiancamposg](https://www.facebook.com/sebastiancamposg)
twitter.com/sebastiancampos
www.sebacampos.com



episcopal de Estados Unidos revela que el 62% de los católicos adultos tiene un perfil en Facebook.

Según la empresa "Social Bakers", especialista en marketing online, aseguran que en Chile existen en la actualidad 9.2 millones de usuarios de Facebook.

Además como dato general de los internautas Chilenos de entre 15 y 24 años, dedican 32 horas al mes a Internet. De esas 32 horas casi un tercio -10,6 horas- de ese tiempo lo usa estando en redes sociales.

Es decir, tal como señaló hace unos meses el Papa emérito Benedicto XVI, *"las redes sociales digitales, están contribuyendo a que surja una nueva Ágora, una plaza pública y abierta en la que las personas comparten ideas, informaciones, opiniones y en donde además, nacen relaciones y formas de comunidad"*.

Siendo este el contexto, debemos asumir como propio el desafío de enfrentar la Evangelización a través de este medio, pedirle al Espíritu Santo que nos regale la capacidad de hablar en esta nueva lengua para poder hacer llegar a toda esa generación que se pasa la vida conectada, el mensaje que nosotros también hemos recibido.

Pero hay un detalle que es importante y que no debemos pasar por alto: **No es lo mismo estar presente en Internet que evangelizar en Internet.**

Muchos nos hemos conformado con tener un perfil en facebook y alguna página web muy sencilla (pues tenemos pocos recursos), en los que publicamos nuestras actividades, subimos nuestras fotos y compartimos reflexiones y documentos.

Eso está correcto y hace muy bien, pero solamente a los que ya están dentro de la barca, en cambio todos los demás –sobre todo los más jóvenes- al ver nuestros sitios y perfiles en redes sociales, escapan, pues lo que estamos ofreciendo, en su gran mayoría, no alcanza el nivel al que ellos están acostumbrados, ni en lo técnico ni en contenido.

Resulta que intentamos hablar en estas nuevas lenguas, pero muchas veces alcanzamos solo a balbucear, pues los "nativos digitales", estos jóvenes que nacieron con un computador en casa, hablan con conceptos muy elevados que no siempre somos capaces de alcanzar.

Entonces aquí es cuando nos preguntamos ¿Qué podemos ha-

cer al respecto?, pues no somos especialistas en Internet, ni en redes sociales. Pero lo que si podemos considerar son los aspectos que si están al alcance de nuestras manos y que no dependen de profesionales de la informática. Esos aspectos que el Espíritu nos ha confiado a través de su gracia.

Aquí algunas sugerencias acerca de cómo actuar en Internet, sobre todo a través de redes sociales como Facebook, que muchas parroquias, grupos de oración y e incluso de nosotros tenemos.

En el libro *"The Church and New Media"* (La Iglesia y los nuevos medios), hay ciertas ideas importantes a considerar. Les dejo algunos de los más destacados:

Lo que hay que hacer: Predicar siempre el Evangelio.

Evita: Usar palabras, excepto cuando sea necesario.

"La mejor forma de evangelizar son tus acciones, no tus palabras. Esto también se aplica online. No uses los medios de comunicación sólo para promover la fe. Úsalos para practicar la fe".

Evita: Discutir para ganar debates.

Lo que hay que hacer: Relacionarse con personas para ganar corazones para Cristo.

Enlaces recomendados:

Católicos con Acción – imágenes y textos para evangelizar

www.facebook.com/CatolicosConAccion

Aleteia – explican la fe Católica, en lenguaje sencillo y cotidiano

www.aleteia.org/es

Catholic-Link – Miles de videos para ser usados en Evangelización

www.catholic-link.com

Evangedigitalización – Recursos para aprender a Evangelizar en Internet
evangedigitalizacion.blogspot.com



“No busques peleas. Busca personas con necesidad y pregúntales cómo puedes ayudarlas”.

Evita: Centrarte en señalar que todos los demás hacen mal.

Lo que hay que hacer: Comparte lo que has descubierto que es bueno.

“Cualquiera puede sentarse a señalar lo mal que lo hacen todos los demás. Es más eficaz si puedes compartir lo magnífico lo bueno. Detrás de cada no en las reglas de la Iglesia hay un sí profundo que da plenitud. Que la gente lo sepa”.

Evita: Olvidar que tu alegría es evangelizadora.

Lo que hay que hacer: Dejar una sonrisa alegre en tu presencia online.

“Santa Teresa de Ávila decía que un santo triste es un triste santo. La alegría es atractiva y contagiosa. No vende mucho hablar con enfado del gozo y la paz que la fe te dan. Hazlo con corazón alegre”

Y nuestros hermanos norteamericanos de la Oficina de Relaciones con los Medios, de la conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos ha preparado varios consejos que de seguro nos darán varias pistas a la hora de intentar Evangelizar en el ciberespacio:

“Traduzca la enseñanza de la Iglesia”. La idea no es solamente compartir documentos y mensajes emanados de la Iglesia, pues no son fáciles de comprender. Hacerlo puede ayudar a alguien con su formación, pero no nos ayuda a cumplir nuestra orden de ir y enseñar a todas las naciones. Para enseñar, se debe traducir la enseñanza de la Iglesia al lenguaje común. El evangelizador es un traductor.

“Evitar un lenguaje técnico especializado”. Algunas frases crean barreras a la comunicación. Decir, por ejemplo, que el aborto es “intrínsecamente malo” no comunica lo mismo para la gente común que decir que “el aborto es malo porque acaba con vidas inocentes”.

“Use imágenes, como lo hizo Jesús”. Las imágenes le dan algo a qué aferrarse, que permanece en la memoria y explica un concepto. Por ejemplo los pájaros que no siembran ni cosechan, pero que son alimentados por Dios, usada por Cristo para explicar el amor de Dios por el hombre y el valor inherente de la vida humana. De hecho en Internet, está comprobado que mas de 500 palabras hacen que el lector se distraiga y no termine su lectura, mas aun si no va acompañada de fotos o videos.

Difunda las partes divertidas del catolicismo. Para esto sugiere comentar anécdotas de la vida de los santos que expresan la alegría y el ingenio del seguimiento a Cristo. El catolicismo es cálido, lleno de historias, devociones significativas y otras formas terrenales de conducir a la fe.

Finalmente quiero animarlos con palabras del Papa emérito Benedicto XVI, que si bien se veía muy ajeno a estas cosas, siempre estuvo consciente de su importancia y nos invitó constantemente a asumir este rol evangelizador en Internet:

“...Deseo invitar a los cristianos a unirse con confianza y creatividad responsable a la red de relaciones que la era digital ha hecho posible, no simplemente para satisfacer el deseo de estar presentes, sino porque esta red es parte integrante de la vida humana... También en este campo estamos llamados a anunciar nuestra fe en Cristo, que es Dios, el Salvador del hombre y de la historia, Aquél en quien todas las cosas alcanzan su plenitud”

(Benedicto XVI, Mensaje XLV Jornada de las Comunicaciones Sociales).

¿Qué puedo hacer para que Dios me envíe pronto el hombre o la mujer de mi vida?



Fernando Sánchez
y Carolina Arancibia
(Matrimonio)

En el proceso de búsqueda de un compañero(a) para la vida, o más aún, en el camino de discernir nuestra vocación es conveniente preguntarnos “¿Qué debo hacer, Señor?” (Hechos 22,10), qué es lo que realmente quiero y necesito para mi vida.

En esta búsqueda nuestro corazón siente en ocasiones un “caos” una mezcla de ideas, sueños, necesidades, apuros y, por sobretodo, una necesidad de exigir respuestas claras a Dios (“¿Por qué te abates oh alma mía, y por qué te turbas dentro de mí?”, salmo 43,5). Y es en ese momento donde el Espíritu Santo quiere justamente venir en tu auxilio, para ordenar en los tiempos de Dios ese “caos” y traer la calma y paz que tu corazón necesita.

No es fácil responder cuando nos hacen esta pregunta del inicio, sobretodo cuando cada realidad es distinta. Generalmente caemos en el error de aconsejar, cuando quienes nos preguntan solamen-

te “quieren ser escuchados” y no dirigidos con orientaciones que plasman nuestra vivencia personal más que el querer de Dios para sus vidas.

Nos hemos encontrado con jóvenes y adultos que están cansados y con desesperanza frente a un proceso largo de espera de aquel hombre o mujer que Dios tiene para ellos.

Existe una realidad de aquel soltero que se desconoce, aquel que se siente solo aún rodeado de muchos pares y amigos, y al que presiona el entorno que a ratos ahoga y frustra. Esta realidad ha llevado a muchos a buscar a esa persona en lugares equivocados, en citas a ciegas, en “enganches” de parte de amigos que ya no quieren verlos “solos” consiguiendo lamentablemente aumentar la desesperanza.

En medio de esta espera surgen confusiones que nos llevan a cuestionar: ¿Qué requisitos debo cumplir ante ti Señor para que me des lo que pido? En el trayecto de

“Hay jóvenes y adultos que están cansados frente a un proceso largo de espera de aquel hombre o mujer que Dios tiene para ellos. Muchos lo(a) buscan en lugares equivocados, en citas a ciegas, en “enganches” de parte de amigos que ya no quieren verlos “solos”. Eso lamentablemente termina por aumentar la desesperanza”.



nuestro acompañar a solteros nos hemos encontrado con estas frases y cuestionamientos:

- He rezado todas la novenas, rosarios, he ido a misa... Soy un servidor responsable y aun esa persona no la envía el Señor a mi vida.
- Creo que estoy buscando en el lugar equivocado, debo salir y frecuentar lugares quizás más del mundo, allá están los solteros.
- Quizás no llega esa persona que espero porque Dios quiere que sea religioso(a).
- Soy muy feo o fea, ya estoy muy viejo(a). ¿Quién se va a fijar en mí?
- Soy tan miserable que no merezco la llegada de esa persona a mi vida
- ¿Por qué otros que son más desobedientes contigo Señor están en pareja y yo no?

Frente a esos cuestionamientos, nuestros cercanos tienden a decir

“tranquilo(a), ya llegara”. Porque para ser sinceros nadie conoce los tiempos de Dios, caminamos en fe teniendo la certeza de que su voluntad es buena, perfecta y agradable para nosotros, pero no debemos desconocer que esta búsqueda, esta espera es “muy importante en el corazón de ese hermano”. No tenemos respuestas exactas y ni siquiera certeras para darte tranquilidad, pero Dios si las tiene.

Es habitual que la persona en esta situación se cuestione: ¿Por qué Dios mío aun esa persona no llega? ¿Cuál es tu voluntad Señor en mi vida? Dios en su sabiduría tiene la respuesta: “Pues sus proyectos no son los míos, y mis caminos no son los mismos de ustedes” (Isaías 55,8).

Como mencionábamos antes, respuestas concretas a tus interrogantes o “recetas mágicas” no tenemos, pero quizás estos pasos puedan ayudarte en esta espera y puedan acercarte a quien prepa-



rará tu corazón para ese día que tanto esperas:

- **ORACION PERSONAL:** A través de la oración comienza a preparar y disponer el corazón para escuchar y aceptar la voluntad de Dios para tu vida. "Tarde y mañana y a medio día oraré y clamaré; Y él oirá mi voz"(Salmo 55,17).
- **DISFRUTA DE LAS BENDICIONES DE DIOS:** nuestro Señor en su inmenso amor derrama cada día múltiples bendiciones para tu vida, tu hogar, familiares, amigos y hermanos en la Fe que son parte de su plan de amor para ti. Pídele que con su gracia cada día puedas ver su amor y sea motivo de gozo en tu vida " ...y su corazón se alegrará, y nadie les arrebatará su alegría" (Juan 16,22).
- **SE HONESTO CONTIGO MISMO,** descubre qué te hace feliz, tus gustos, lo que te atrae, y toma decisiones frente a ellas con compromiso y dedicación "procurando lo honesto no sólo delante del Señor, sino aun delante de los hombres. (2 Corintios,8,21)

- **A LA LUZ DEL ESPIRITU SANTO INTENTA IDENTIFICAR CUÁLES SON TUS MIEDOS FRENTE A UNA FUTURA RELACIÓN** ¿Cómo puedo antes de que llegue ese hombre o mujer a mi vida, enfrentar esos miedos de la mano de Jesús? "llámame y te responderé; te mostraré cosas grandes y secretas que tú no conoces" (Jeremías 33,3)
- **DALE LA OPORTUNIDAD A DIOS DE VIVIR ESA "SOLEDA" CONTIGO.** Deja que el Amor de los Amores consuele tu corazón, te conquiste y enamore... "cuando encontré al amado de mi alma. Lo abraza y no lo soltare más.."(Cantar de los Cantares 3,4).

El Plan de Dios es PERFECTO PARA TI, PORQUE TE AMA. Los planes de Dios para cada uno son más elevados, mas altos y grandes y nuestros propios planes. Dios no se equivoca.

Ya lo dijo el Papa Francisco: "Quisiera preguntarles: "han escuchado a veces la voz del Señor que a través de un deseo, una inquietud, les invita a seguirlo más de cerca?"

“Dios me muestra la inmensidad de su amor. Que no tengo que compadecerlo en la cruz sino alabarlo”

Verónica Barros

Oración

Me haces vibrar entera, Jesús con tu Palabra y le das la capacidad a mis dedos de resonarla en la guitarra. Este disfrutar de tu Palabra hecha música hace que siempre sea un gozo servirte. Es un regalo tuyo el sentir que mi guitarra resuena en el corazón de mis hermanos ayudándolos a alabarte. Así haces de mí y de mi guitarra un instrumento de tu amor. Gracias mi Señor, porque junto con regalarme este don me convences de mi pequeñez y también me haces gozar de ella porque esa verdad me hace libre de creer en mérito propio.

Y por eso me has dado mi propio aguijón, una limitación para impedir que usurpe tu lugar: me diste una voz pequeñita que no puede ni debe imponerse, sino que está hecha para sumarse a la de mis hermanos en la alabanza.

Toda la gloria y el honor a Ti mi Señor amado.

Testimonio

En los últimos años el Señor ha ido cambiando mi mentalidad y mi corazón. Y ese proceso no termina, es como un aprendizaje continuo que va discerniendo los signos del Espíritu Santo en el acontecer cotidiano de mi vida. Se trata de la posibilidad de vivir en la gratuidad del amor de Dios. El poder contactarme con la humanidad de un Cristo renunciado de su condición divina (Fil 2, 5-8) me ha llenado de amor y de esperanza: es mi Dios hecho hombre que me abraza, que me dice de mil maneras que me ama y que me muestra al Padre, ese que es el papá del hijo pródigo, ese que tiene un corazón tan misericordioso como el Suyo. Que no me pide otra cosa que crea en su Enviado, en su Palabra de

Vida y que me deje guiar por su Espíritu Santo. También me ha mostrado cómo tomando mi pecado sobre sí me ha devuelto mi condición primera: la de hija de Dios. Me da la gracia de creer en ese misterio tan maravilloso. Yo he sido siempre muy culposa. El demonio me tienta a veces a ver pecado donde no lo hay, en cambio el Espíritu Santo me convence de verdadero pecado. Me muestra que el ser culposa encierra una soberbia al no aceptar que mi salvación ya la concretó Jesús en la cruz. Y me ha dado más conciencia de lo serio, triste y horrible que es en sí el pecado por ser una rebeldía contra Dios. Y me muestra entonces la inmensidad de su amor. Que no tengo que compadecerlo en la cruz sino que alabarlo, agradecerle y vivir en adoración.

Iniciativa de Dios

Cristo vive en mí e inspira mis actos. Vivo al día pidiendo su gracia y dejándome sorprender por sus impulsos. Siempre nuevos, diferentes a lo imaginado. Hace muchos años una hermana muy querida del grupo de Santo Toribio me dijo: “Todo lo bueno que tienes te viene de Dios y todo lo malo viene de ti”. Casi me morí. Yo era muy insegura y creía que todo lo debía conseguir y hacer yo (partiendo por mi santificación) y me sabía pobre y débil. A través de los años me he alegrado de comprobar esta verdad en mi vida. Que era el Señor quien lo podía en mí. El Señor me ha regalado la alegría de reconocer la verdad de mi pobreza, pequeñez y condición de pecadora, que son reales. Porque sólo así se hace un vacío para que sea Él quien viva en mí. Estoy consciente de que toda esta luz y esta claridad de hoy pueden ocultarse en cualquier momento; sé que tengo muchos apegos que necesitan ser redimidos; sé que no dependo totalmente del Señor como quisiera. Me da miedo pensar en perder a mi marido o a alguno de mis hijos o nietos; también imaginarme en una casa de ancianos entre extraños...

Será el Señor el que me purifique en cualquier situación en que me encuentre. Y confío en que en cualquier sufrimiento y oscuridad el Señor me sostendrá hasta el final cuando me lleve con Él.



“Señor, tú eres mi proveedor. ¡Sabes lo que necesito”

Lucía

Actualmente tengo 52 años y hace 12 años me separé de mi ex marido, por su abuso sexual a mi hija. Ella tenía 13 años y aquello estaba sucediendo desde que mi hija tenía 6 años.

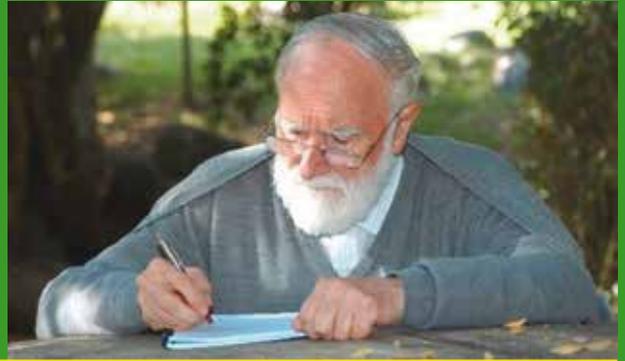
Al separarme, se dividió el presupuesto familiar, y quedé únicamente con mi sueldo para continuar la vida con mis 4 hijos. Al cabo de dos años, las terapias de reparación de mi hija se hicieron mas intensas y frecuentes, paralelamente a su necesidad de estar siempre acompañada y contenida. Debí tomar la decisión de renunciar al trabajo, despedir el personal de servicio doméstico en mi casa, cambiar a los niños de colegio, e irme a casa a atender a mi familia, confiando siempre en la providencia de Dios. Han sido años de enormes dificultades, el proceso de reparación psicológica de mi hija fue doloroso, pero sanador. Nos hizo comprender la envergadura de los hechos que enfrentábamos. No obstante la influencia a distancia de quien causaba todo esto seguía siendo dañina, no colaboró en nada e inclusive incumplía su pensión alimenticia, logrando siempre ganar todos los procesos judiciales que se le interpusieron... Fueron tiempos duros, llenos de injusticia, pero siempre llenos de fe y esperanza en Dios nuestro Señor. Estuvimos a punto de perder la casa por falta de pago del dividendo, pero siempre llegó a mi casa una oportunidad de negocio. La providencia era palpable cada día.

Un fin de semana en que no había siquiera té en casa, mi hijo mayor llegó a decirme a la pieza que no había nada para el desayuno. Oré diciendo: Señor, tú eres el jefe de esta familia, mi Dios mi proveedor, ¡sabes lo que necesito! Aún me encontraba en cama

cuando mi hijo me aviso que llegó alguien conocido. Esa persona se había ganado una giftcard del Líder. Me mandaba a decir que si no me molestaba que me diera esa tarjeta a mi... ¡Gloria a Dios! Tenía un monto de \$50.000 que compré en mercadería ese mismo día.

Las cosas se deterioraban en mi casa... El techo con daños enormes, goteras en invierno, el jardín perdido en la maleza... Luché contra los cardos y la mora cada primavera y verano, y un día recibí una lindísima lección: ¡el Señor me mostró cual es la maleza de mi vida! Y que me llevará más de un verano seguir luchando con ella... Por lo que aún sigo luchando con los cardos, las moras y mis malezas internas. Y no me dejó allí con esto: fui y sigo siendo llevada invitada a retiros, cursos y otros que me muestran el sendero a seguir, ¡Dios me capacita constantemente! Hace menos de un mes, por segunda vez mi casa peligraba ante un eventual remate. Sin conseguir trabajo por la edad y tras haber salido del mercado por más de 10 años... Me llegó una propuesta de arreglo de un pleito con un vecino que me había extraído derechos de agua ilegalmente y, finalmente, habían ratificado la sentencia favorable a mi causa. Para Gloria de Dios recibí el dinero necesario para poner al día las deudas que hacían peligrar los bienes que Dios me ha dado. Y, paralelamente, me ofrecieron un trabajo en la Iglesia, muy cerca de mi casa. El sueldo que gano calza justo con el monto del dividendo que debo seguir pagando. ¡Gracias a Dios! Los hijos están bien, la hija recuperada y pololeando sanamente; los menores encaminados y el mayor en pareja y con un hijo. Todos recomendados a que la Sagrada Familia supla las falencias que tuvieron en nuestra disfuncional familia. Con fe y esperanza siempre los visualizo introducidos en la herida del costado de Cristo. ¡Y ahí los dejo! Segura que nuestro Señor se encargará de ellos, como lo hace conmigo!





¡Ay Iglesia, mi querida Iglesia!

P. José Antonio Sierra, capuchino

“Desde que me atreví a reconocer los ‘lunares’ de mi querida Iglesia me sentí mucho más seguro y feliz, porque la amé como realmente es”.

Recibí la fe en un hogar muy cristiano, y a los doce años ya estaba en el Seminario Menor de Capuchinos. Amé a la Iglesia tal como la conocí: monolítica, absoluta, sublime, cerrada, segura, inmutable. Y a esa Iglesia me entregué muy feliz, aceptando su llamada, ordenándome de sacerdote el 18 de marzo de 1961.

Pero al año siguiente comenzó el Concilio Vaticano II. ¡Entonces sí que me enamoré de veras! Eran tiempos de inquietud, de búsqueda, de sorpresas. También de desorden y fallos; pero sabíamos hacia dónde íbamos. Junto con cierta desorientación, había mucho optimismo. Es en esta realidad que, ya hace más de 38 años, recibí el “Bautismo en el Espíritu” y era justo lo que me faltaba, porque toda mi formación fue muy intelectual, y me estaba faltando esta concepción de vivencia de la fe más vital y gozosa que encontré en la Renovación Carismática. Y, ahora, entrando en el ocaso de mi vida, ¿qué puedo decir? Que siento mucha pena de ver a esta querida Iglesia, envejecida y con muchos temores, que le hacen volver al pasado. Parece añorar el Concilio de Trento, más que el Concilio Vaticano II. Así la veo yo, (y me alegro de que otros sean más optimistas).

Quiero testimoniar esto, porque me he encontrado con muchos hermanos que sienten algo parecido y, o no se atreven a concientizarlo y expresarlo, o simplemente dejan la Iglesia.

Fue el año 1996 que cayó en mis manos el folleto ¿Qué queremos decir cuando decimos infierno? del teólogo Andrés Torres Queiruga. Ya había escuchado de él. Me lo devoré. Desde entonces he ido cultivando un cierto sentido crítico de la Iglesia y me he afianzado mucho en la fe.

Desde que me atreví a reconocer los “lunares” de mi querida Iglesia me sentí mucho más seguro y feliz, porque la amé como realmente es, y porque ahora sé mejor, que todos tenemos cabida en su seno (también yo). Ahora me siento mucho más seguro, sobre todo para “dar razón de la fe” y sobre todo para tranquilizar muchas conciencias críticas que se sienten como marginados de la Iglesia por pensar de un modo determinado. Por lo demás hoy la Iglesia no es tan dura e intransigente como frecuentemente aparece. Hay que ser muy famoso para que te cuestionen algo quizás todavía no suficientemente maduro. Recuerdo en un gran retiro para sacerdotes en Padre Hurtado, que en la conversación del comedor, algo dije que sorprendió al “curita” de al lado que me interpeló: “pero, ¿en qué Iglesia estamos?”. Yo le contesté muy categórico: “en la católica, que es mi Madre y aunque alguna vez la vea viejita y arrugada la amo igual, porque es mi madre y de ella he recibido todo: la fe y cuanto soy, y gustoso me la juego por ella”. Resulta que ese “curita” era Obispo y terminé diciéndole: creo que es bueno que sepa que muchos sacerdotes y laicos pensamos distinto. Me es muy consolador comprobar cuántos buenos católicos se afianzan en su amor a la Iglesia y cuántos alejados cuestionan su posición, al tener un nuevo enfoque sobre ciertos temas. ¡Y estos son buenos frutos! Creo que es enriquecedor para nuestra Iglesia cultivar un SANO sentido crítico que nos ayude a mejorar las cosas. Es bueno saber también que la Iglesia no es tan dura e inmisericorde como algunos representantes suyos podamos mostrar. Para finalizar, quiero mostrarle mi agradecimiento y felicitación a Benedicto XVI por su gesto profético de renunciar al poder en estos tiempos en que el dios-poder tiene más adeptos que el mismo Dios. Gracias, Profeta, por aclararnos que no dejas tu compromiso con la Iglesia, sino que tomas distancia, es decir perspectiva, para ayudarla con más fuerza, con la oración, que es el poder del Espíritu.

¡Gracias hermano José Leiva por sus 20 años de trabajo en la Secretaría de la Renovación!

Marcela Cabrera

Después de 20 años de trabajo, en los que sin lugar a dudas entregó siempre lo mejor de sí, el día 30 de mayo, hicimos una Eucaristía de Acción de Gracias por todo este tiempo de trabajo, en los que incansablemente su espíritu de servicio marcaron la diferencia. Varios hermanos ahí presentes recordaron momentos hermosos, anécdotas y el sentir de todos es un GRACIAS por ser parte de esta gran familia, de este cuerpo donde él ha sido una pieza muy importante. Junto a su esposa vivieron con mucha emoción y agradecimiento, este momento donde se acaba un camino y comienza otro, donde van a poder estar mucho más tiempo juntos, lo que se atesora y valora. Luego en un ambiente de hermandad y alegría, tuvimos un hermoso compartir junto a otros hermanos, y el sentir de todos era ¡que se echara mucho de menos!

El Galvano recordatorio que le regalamos decía:

Reconocimiento a 20 años de trabajo

A Don José Osvaldo Leiva

Queremos decirle Gracias por todo su trabajo, reconocer su gran desempeño en nuestra Secretaría de la Renovación, su responsabilidad, su actitud positiva y compañerismo, lo ha convertido en una persona que jamás olvidaremos. Gracias por estos 20 años de dedicación. Gracias HERMANO Y AMIGO NUESTRO.

Que Dios lo acompañe y bendiga, a usted y su familia por siempre.

...“Yo digo a Yahve: Tú eres mi Señor, mi bien, Nada hay fuera de Ti...”

(Salmo 16, 2)

Esto lo dice todo y resume nuestro sentir. Sabemos que los lazos de hermandad y amistad no se borran fácilmente, porque estamos ciertos que son un regalo de Dios, para siempre.

¡Aleluya y Gloria a Dios, por los hermanos que le sirven en el silencio y humildad!



OBISPO PEDRO OSSANDÓN EN PENTECOSTÉS DE SANTIAGO: "¡RENOVACIÓN CARISMÁTICA NO TE MUERAS NUNCA!"

Como es ya tradicional la Fiesta de Pentecostés de la RCC de Santiago se celebró en el gimnasio del colegio Sagrados Corazones de Alameda.

Este año estuvieron presentes el predicador argentino Sebastián Escudero y el obispo auxiliar de Santiago, Pedro Ossandón, quien presidió la misa junto a 11 sacerdotes de la diócesis.

En una emocionante homilía el obispo expresó, entre otras bellas frases: "Muy queridos hermanos de la Renovación Carismática sigan cultivando la vida interior, sigan encendiendo el fuego ardiente de la caridad de Cristo, sigan llenando su corazón de gozo, de la alegría, sigan amando, con la fuerza que éste Dios, dio su vida en la cruz, sigan transformando los corazones de piedra en corazones de carne".

A continuación, algunos testimonios de la Fiesta de Pentecostés en Santiago.

Trinidad Arenas, Servidora Regional Centro de la RCC: *Tantos momentos para destacar, pero me quedo con tres. Primero la participación de los jóvenes con la enseñanza de su servidor regional, Francisco, qué fuerza y qué lleno del Espíritu Santo. Segundo, ver tantos hermanos y hermanas de las primeras generacio-*

nes de nuestra querida Corriente de Gracia que nos mostraron la alegría que significa servir al Señor y que no importan los años. Tercero, nuestra Adoración al Santísimo y Eucaristía. Que devoción, que silencio cuando Él, el único Salvador, con su misericordia nos iba mirando a nuestros ojos y cuando terminamos con esa Eucaristía presidida por Monseñor Pedro Ossandón".

Sofía Roepke: *"Fue realmente una profunda Acción de Gracias a Dios, que a través del Espíritu Santo renueva todo nuestro ser. El lugar había sido preparado con mucho gusto y cada uno de los que cooperaban lo hacia con mucha devoción y alegría. Al entrar me impresionó el silencio de una inmensa multitud que Adoraba al Santísimo Sacramento, quien recorría por todos los lugares donde estaba la Asamblea. Este silencio y profunda devoción me hizo sentir el crecimiento de los miembros de la Renovación, porque en el silencio del corazón se hace más íntima la unión con Dios. Un momento muy especial fue el agradecimiento a los primeros hermanos y hermanas que comenzaron la Renovación Carismática en Santiago. Me hizo recordar la inmensa Gracia que recibí en mi Bautismo en el Espíritu Santo en el año 1972".*



Testimonios sobre la prédica de Monseñor Ossandón

Patricio Alvarado: *"Me siento muy respaldado como carismático que un obispo haya señalado todo lo que dijo sobre el Espíritu Santo y con la humildad que lo mencionó".*

Milagro Albornoz: *"Me conmovió la manera tan natural y humilde del obispo para sentirse tan identificado con la RCC. Me deja una esperanza enorme al haber dicho que el Señor perdona todos nuestros pecados los de hoy y antes y todo por el gran amor que nos tiene".*

Rosita Rudolph: *"Siendo todo un obispo su tremenda humildad, para señalar como él y los sacerdotes deben aprender de nosotros los laicos. También el que esté tan en línea con lo que es la Renovación".*

Francisco Negroni: *"Me emocionó muchísimo la importancia que dio al Espíritu Santo como motor de todo, en las escrituras y en nuestra vida y su humildad al reconocer que en ocasiones los sacerdotes, y yo agrego que también los laicos, pecamos de soberbia espiritual".*

Gilda Guzmán: *"Me encantó el saber que existe un obispo que considera a la Renovación Carismática, como una amiga, una cooperadora y lo que nos solicite estamos dispuestos a hacerlo sobretodo en la actual situación de la Iglesia".*



PENTECOSTÉS 2013 EN CONCEPCIÓN

El domingo 26 de Mayo de 10:00 a 18.30 hrs. la Renovación Católica Carismática celebró la Fiesta de Pentecostés 2013. Junto a una hermosa alabanza nacida del corazón de los asistentes, la jornada se inició con una exhortación a poner en el corazón de cada uno de los asistentes a aquellas personas que estando alejadas de la Iglesia, quisiéramos que tuviesen un Encuentro personal con Cristo. A parte de los familiares más cercanos, también se pidió orar por aquellas personas que se definen como ateos o agnósticos.

Posteriormente el predicador principal, padre Iván Garzón, sacerdote dominico colombiano, nos llevó por varios momentos. Inició haciendo un llamado a reconocer el papel de la RCC en la Iglesia, el llamado a ejercer los carismas para el servicio de los demás; enfatizando en que el principal don de la RCC es ser alegres para incendiar de alegría al mundo de hoy.

En un segundo momento, se pidió escribir en un papel el nombre de personas significativas para ellos y a quienes desearan tuviesen un encuentro personal con Jesús, los cuales fueron retirados en cuatro canastas que se pusieron a los pies del altar. El padre solicitó que eleváramos los brazos al cielo, luego a hacia la cruz de Cristo y finalmente hacia el propio corazón y que intercediéramos en oración. Para finalizar esta parte cada uno se puso de pie y de-



seó la paz a sus hermanos. En el tercer momento dentro de la Eucaristía, el Padre pidió a 4 niños que subieran al altar con los canastos con papeles y fueron presentados como ofrenda. Al final del Encuentro los jóvenes realizaron una oración por el padre Iván Garzón.

En esta ocasión, además la RCC realizó la recolección de alimentos no perecibles, que fueron en beneficio de los hermanos que perdieron su fuente de trabajo en el incendio del Mercado Central.

La actividad fue transmitida en directo vía Streaming por el Ministerio de Comunicaciones de la RCC.



ERIK ÁLVAREZ MABÁN
MINISTERIO DE COMUNICACIONES
RCC CONCEPCIÓN

RETIRO SANTÍSIMA TRINIDAD

¡Hola hermanos de la Revista Pentecostes!

Quiero compartira con ustedes el hermoso retiro del ministerio de seminario de vida, en el que participamos, llamado la santísima trinidad.

Esto se llevó a cabo el domingo 28 de abril de 2013 en la parroquia San Jose de Concepción donde el Señor hizo grandes cosas. ¡Les envió esto para la gloria del Señor!

ARACELY CASTILLO



JÓVENES DEL CONO SUR SE REÚNEN EN CHILE



Entre el 31 de mayo y el 2 de junio, los jóvenes de nuestra Renovación en el Espíritu Santo fueron anfitriones de la Conferencia para Líderes del Conosur, que tuvo el lema "Ser parte de una nueva generación".

En este fin de semana pudimos compartir junto a jóvenes de Argentina, Brasil y Paraguay.

Se vivieron experiencias de intercambio cultural, pero por sobre todo de profunda oración por las naciones reunidas y para que la unción que viene de lo alto, sea derramada en su pueblo joven.

Aparte de las actividades en la casa de retiros en Buin, los jóvenes pudieron disfrutar de un asado con cantos alegres y de un city tour por el centro de Santiago.

Fue, sin duda, una hermosa experiencia para quienes fueron parte de ella. ¡Que Dios bendiga a su pueblo joven latinoamericano!

CLAUDIA NÚÑEZ (ANTOFAGASTA)

INTEGRANTE DE LA SECRETARÍA NACIONAL DE JÓVENES DE LA RCC

FLAVINHO EN CHILE

El cantante y predicador católico brasileño Flavinho estuvo en nuestro país tanto en la Región del BíoBío, como en Valparaíso y Santiago. En la Región del BíoBío, dio una enseñanza el 11 de abril a matrimonios, novios y pololos. El viernes 12 realizó una visita a la Radio Chilena de Concepción y en la tarde estuvo con los hermanos de la RCC de Los Ángeles.

El sábado 13 de abril Flavinho predicó en la Cárcel El Manzano de Concepción. Ese mismo día comenzó el Encuentro de Avivamiento y Sanación que finalizó el domingo 14 con la Santa Misa celebrada por el padre Claudio Placencia.

En mayo, Flavinho regresó a Chile. El día sábado 25 predicó en la Parroquia Santos Ángeles Custodios acerca del tema "Venciendo mis miedos". En la tarde estuvo en Valparaíso, para participar en el "Sábado de Milagros" que

se realizó en la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús.

Finalmente, el día domingo 26 en la tarde Flavinho predicó el tema "Llenos del Espíritu Santo" en la Parroquia Capuchinos en Santiago Centro. Luego de cantos, alabanzas y adoración pudimos vivir una misa y efusión del Espíritu Santo.

Damos gracias a los sacerdotes que nos abrieron las puertas de sus parroquias

y a los hermanos que apoyaron esta iniciativa. Y gracias a Dios por esta visita.



EL PADRE RAYMUNDO POULIN NOS ESCRIBE DESDE ARGENTINA

Con mucho gusto los saludo, para comunicarles la noticia tan esperada

que me permite cambiarme de congregación e incorporarme definitivamente al Instituto de los Discípulos de Jesús de San Juan Bautista (Argentina).

Esta noticia la ruego comunicar a todos mis conocidos y amigos de Chile.

Esta previsto que el momento en que revestiré el hábito de los discípulos, será el 26 de Julio próximo, al final del gran encuentro juvenil que celebra nuestro Instituto en Santiago del Estero, Argentina.

A todos los que deseen participar en este acto yo les invito de todo corazón. Si quieren participar lo pueden hacer. Les invito también al encuentro juvenil que será desde el 23 hasta el 26 de julio.

Para mas información tienen un facebook que es ercajsalta o bien pueden comunicarse al ercajs@gmail.com.

Esto les permitiría a ustedes conocer el barco en que estoy navegando.

Ésta es la noticia que les trasmito con mucho cariño a ustedes y a través de ustedes a todos los amigos de Chile

Que el Señor los bendiga y la Virgen los proteja!

HNO. RAYMUNDO DJ

RCC MUNDIAL CELEBRA PENTECOSTÉS EN EL VATICANO



Carismáticos de los cinco continentes se reunieron, el 19 de mayo de 2013, en Roma para celebrar en el Vaticano el Pentecostés de las Naciones 2013. El encuentro fue organizado por IC-CRS y por la RCC de Italia. Se celebró en la iglesia San Pablo Extramuros y tuvo como oradores principales al padre Raniero Cantalamessa y al obispo Joseph Malagretta, de Estados Unidos.

SEMINARIO EN MOLINA



Estamos felices de haber culminado un Seminario de Vida en el Espíritu en la ciudad de Molina en la capilla "Luz de Cristo".

La Gracia de Dios y su Misericordia nos envolvió a todos pudiendo experimentar la presencia del Espíritu Santo en la vida de los hermanos que lo vivieron por primera y por supuesto en el Equipo.

Animo a todos los Equipos que estén realizando dichos Seminarios en todo el país que lo sigan haciendo y que no bajen los brazos los obstáculos que se presenten es para que se manifieste la fuerza de Dios en nosotros nada más.

Gracias a todos los hermanos que componen este equipo, Dios los bendiga. Que sigamos dando frutos para la Gloria de Dios. Amén.

FABIÁN VIDAL
ENCARGADO SEMINARIOS DE VIDA
MOLINA

BUENAS NOTICIAS EN VILLARRICA

Me permito comentar el hermoso servicio que realizan con generosidad y entrega un grupo de 6 hermanas del Ministerio de Acompañamiento a los Enfermos de la Diócesis de Villarrica.

En oración, recibieron el llamado para asistir a las hermanitas y hermanitos adultos mayores que participaron en las primeras comunidades de la RCC en la Diócesis de Villarrica, allá por los años 70. Cuando recibían las primeras enseñanzas, entre otros, de los padres Carlos Aldunate y Agustín Sánchez.

Ellos son un fermento de sabiduría y un buen ejemplo de cómo el Amor de Dios se ha manifestado en una vida prolongada y en una fe inquebrantable.

Por una ley natural y por la severidad del clima acá en Villarrica se les

hace imposible asistir a los grupos de oración, entonces las hermanas del Ministerio los visitan para hacer oración, alabar al Señor y renovarse espiritualmente con los cantos cuya letra y música recuerdan con exactitud. Además se organizan para reunir dos veces al año a los "carismáticos mayores" para agasajarlos con unas deliciosas onces.

Creo que es un digno ejemplo de replicar en muchas diócesis para gloria de Dios y para recuperar los testimonios de tantas hermanas y hermanos que gracias a su compromiso y fidelidad dieron vida a los primeros grupos de oración.

DANIEL CHÁVEZ AVENDAÑO
MINISTERIO DE DIFUSIÓN RCC
VILLARRICA



RETIRO NACIONAL DE SACERDOTES 2013

El equipo nacional de la RCC invita a sacerdotes, religiosos, diáconos y seminaristas a un Retiro que se realizará los días lunes 5 de agosto (desde la 9:00 hrs) y martes 6 de agosto (culmina a las 18:00 hrs).

Se llevará a cabo en la Casa de Ejercicios Loyola (Padre Hurtado) y el expositor de dicho retiro será el reconocido siquiatra Marcelo Dezzi.

Los temas a tratar serán, entre otros: Sanación Interior; Cuerpo, Alma y Espíritu; Tendencias Fundamentales o Instintos, y Opción Fundamental: Cristo.

El valor del retiro es \$ 30.000. Los sacerdotes que vienen de lejos y necesiten llegar la noche anterior, ese alojamiento tiene un costo de \$ 8.000. (valor que cobra la casa de retiro).

Para cancelar se pueden depositar en las cuentas corrientes: número 17060212-05 del Banco de Chile y número 2650509 de BancoEstado. Ambas a nombre de: Renovación en el Espíritu Santo. RUT: 70.427.300-2. Toda la información hacerla llegar por correo electrónico a:

secretaria.rcc.chile@gmail.com o vía fax al (2) 2697 0150.

La RCC invita también a los fieles laicos a invitar y, en lo posible, financiar este retiro a sus párrocos, vicarios y asesores.

Para más informaciones llamar al:
(2) 2697 0150 o al (2) 2695 1547.

RETIROS DE SANACIÓN Y CRECIMIENTO

Casa Loyola-Padre Hurtado, Santiago.

Padre Gervasio Mecca y equipo.

5 al 7 de julio de 2013

16 al 18 de agosto de 2013

8 al 10 de septiembre de 2013

RETIRO "TÚ VALES MUCHO A MIS OJOS"

Sanación de la Autoimagen

Predicador: Jaime Silva

12 al 14 de julio, Temuco

RETIRO "ENCUENTRO CON JESÚS"

6, 7 y 8 de septiembre de 2013.

Casa de Retiros de las Siervas
del Espíritu Santo, Tomás Moro 413,
Las Condes, Santiago
(Metro Hernando de Magallanes)

Costo: \$38.000

Informaciones con:
Bernardo Barrera (2) 2239 2269

Pentecostés

Regale(se), Regale(nos) una
SUSCRIPCIÓN ESPECIAL DE COLABORACIÓN
6 EJEMPLARES EN SU DOMICILIO

\$ 12.000

Favor enviar cheque a la orden
de "Renovación en el Espíritu Santo",
cuenta 170-60211-07 del Banco de Chile,
sucursal Los Heroes, Santiago

Nombre: _____ Rut: _____

Dirección: _____

Fono: _____ Ciudad: _____ Región: _____

Para aportes y/o suscripciones desde el extranjero, favor comunicarse
por correo electrónico a : revistapentecostes2007@gmail.cl
Av. Bernardo O'Higgins 2224 Piso 2 - Teléfono: (562) 26951547 - 26970150 - Santiago Chile

